



# UAI

**Universidad Abierta  
Interamericana**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y PSICOPEDAGOGÍA**

## LA INSERCIÓN DE LOS DESERTORES EN EL SISTEMA ESCOLAR.

**Alumno:** Camila Gómez.

**Título a obtener:** Licenciatura en Psicopedagogía. Profesorado en Psicopedagogía.

**Año:** Febrero 2021.

## **Agradecimientos.**

*Desde ya, este trabajo de investigación no podría haber sido realizado sin la ayuda de muchos... Quiero agradecer a todas las personas que con su generosa ayuda han colaborado en la realización del presente trabajo, especialmente a la Lic. Lourdes Casas, docente de la universidad y uno de mis referentes académicos, por su entrega en las cátedras, por la motivación y el apoyo recibido a lo largo de mis últimos años de formación. Mi más profundo agradecimiento a mi amiga y futura colega Martina Díaz, quien fue una guía invaluable, en todo momento apoyando y ayudando en el ciclo lectivo de la carrera.*

*Mi eterno agradecimiento a mi familia, en especial a mi mama que con su amor, paciencia y esfuerzo me ha permitido llegar a cumplir hoy un sueño más, gracias por inculcar en mí el ejemplo de esfuerzo y dedicación.*

## Índice.

|                                                                  |           |
|------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>1. Resumen.....</b>                                           | <b>5</b>  |
| <b>2. Introducción. ....</b>                                     | <b>6</b>  |
| <b>3. Justificación.....</b>                                     | <b>7</b>  |
| <b>4. Antecedentes.....</b>                                      | <b>8</b>  |
| <b>5. Marco teórico.....</b>                                     | <b>10</b> |
| 5.1 La adultez y la motivación. ....                             | 10        |
| 5.1.1 Conceptualización de la adultez. ....                      | 10        |
| 5.1.2 Conceptualización de la motivación.....                    | 11        |
| 5.1.3 La motivación y el aprendizaje. ....                       | 11        |
| 5.1.4 Factores que inciden en el interés del alumno adulto.....  | 13        |
| 5.2 La deserción escolar. ....                                   | 13        |
| 5.2.1 Los factores externos al campo educativo.....              | 16        |
| 5.2.2 Factores económicos que afectan la deserción escolar.....  | 16        |
| 5.2.3 Factores sociales que afectan la deserción escolar. ....   | 18        |
| 5.2.4 Factores emocionales que afectan la deserción escolar..... | 18        |
| 5.2.5 Los factores internos al campo educativo.....              | 19        |
| 5.3 La inserción escolar.....                                    | 21        |
| 5.3.1 Alternativas de inclusión. ....                            | 21        |
| 5.3.2 Planes educativos destinados a jóvenes y adultos .....     | 24        |
| 5.3.2 Soportes y reinserción escolar .....                       | 26        |
| 5.4 Factores dentro de la educación. ....                        | 27        |
| 5.4.1 Factor social dentro de la educación.....                  | 27        |
| 5.4.2 Factor económico dentro de la educación.....               | 28        |
| <b>6. Marco metodológico.....</b>                                | <b>29</b> |
| 6.1 Objetivos.....                                               | 29        |
| 6.1.1 Objetivo general:.....                                     | 29        |
| 6.1.2 Objetivos específicos: .....                               | 29        |
| 6.2 Pregunta de investigación .....                              | 29        |
| 6.3 Hipótesis. ....                                              | 29        |
| 6.4 Enfoque.....                                                 | 29        |
| 6.5 Diseño. ....                                                 | 30        |

|                                                |           |
|------------------------------------------------|-----------|
| 6.6 Población. ....                            | 30        |
| 6.7 Muestra. ....                              | 30        |
| 6.7.1 Criterio de inclusión y exclusión: ..... | 30        |
| 6.8 Instrumento de recolección de datos.....   | 31        |
| 6.9 Procedimiento. ....                        | 31        |
| <b>7. Resultados. ....</b>                     | <b>32</b> |
| <b>8. Conclusiones. ....</b>                   | <b>51</b> |
| <b>9. Limitaciones y sugerencias. ....</b>     | <b>56</b> |
| <b>10. Referencias.....</b>                    | <b>57</b> |

## 1. Resumen.

Nos encontramos socialmente ante un escenario vertiginoso. Donde abundan las exigencias, obligaciones y responsabilidades, lo cual provoca en la etapa adulta, mayores crisis que transitar y resolver. Debido a ello, es que la presente investigación se plantea como objetivo principal explorar los factores que hacen posible la inserción del adulto al sistema escolar. Conjuntamente, se pretendió indagar los factores que predominaron de deserción e inserción escolar.

El análisis se basa en una investigación de diseño transversal y no experimental. En cuanto a su enfoque, es un estudio cuantitativo y descriptivo. Se trabajó con 30 personas pertenecientes a la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires. La muestra está constituida por adultos que abandonaron el sistema educativo en algún nivel en específico, y luego retomaron sus estudios para finalizar el nivel secundario. A su vez, se destaca que sus edades varían entre los 19 y 66 años.

A partir de la recolección de datos, mediante una encuesta AD-HOC, creada por la estudiante que realiza la presente investigación en el 2020, y el posterior análisis del mismo, destacando factor social, emocional y económico, se puede establecer la existencia de una estrecha relación entre las variables inserción escolar y el factor social. Se puede afirmar que el factor que más predominó como motivación para retomar los estudios fue el social. En lo que respecta al factor social, fue el que más porcentaje obtuvo, con un 85,5%. En segundo lugar, se presenta el componente económico arrojando un 82% de las respuestas positivas. Por último, se encuentra el factor emocional y con menos incidencia presentó un 62,1% de las respuestas.

De este modo, se refuta la hipótesis inicial, en la cual se sostiene que no hay factores predominantes en la toma de decisión para la inserción escolar.

Finalmente, se sugiere ampliar la muestra de estudio, llevar a cabo una evaluación más exhaustiva de la inserción escolar, y los factores que predominan, como así también tomar en cuenta otras variables que sin duda enriquecerían esta investigación.

**Palabras claves:** Factores; Económicos, Sociales, Emocionales; Inserción Educativa de Adultos.

## **2. Introducción.**

En la presente investigación, se explorará los factores que hacen posible la inserción del adulto al sistema escolar. La preocupación por la inclusión educativa, que ha adquirido relevancia en los últimos años, sin duda es consecuencia de un proceso de fragmentación educativa vivido en nuestro país en las últimas décadas. A su vez, en este contexto es posible identificar factores internos y externos al sistema educativo que estuvieron vinculados con los procesos de exclusión educativa (Corti, Godino y Montiveros, 2015).

En primer lugar, se presentarán antecedentes de investigaciones acerca de la deserción como así también de la inserción escolar, haciendo especial hincapié en la reinserción.

En segundo lugar, se desarrollará el marco teórico de la investigación, el cual se encuentra compuesto por tres capítulos.

El primer capítulo, se centrará en la adultez y la motivación. Se realizará una conceptualización de la adultez y de la motivación. A su vez, se dará a conocer la dimensión de la motivación en relación con el aprendizaje y los factores que inciden en el interés del alumno adulto.

En el segundo capítulo, se hará hincapié específicamente en la deserción escolar. Se desplegarán los factores internos y externos al campo educativo, que son causales de ausentismo.

En el último capítulo, se abordará la inserción escolar, exponiendo las alternativas de inclusión, planes educativos destinados a jóvenes y adultos y soportes.

En tercer lugar, se desarrollará el marco metodológico, en esta sección, se especificarán los objetivos de la investigación, la hipótesis, el enfoque, el diseño, la población, la muestra con sus criterios de inclusión y exclusión, el instrumento que se utilizará para la recolección de datos, y, por último, el procedimiento.

Finalmente, se expondrá un análisis sobre los resultados obtenidos a lo largo de la investigación, junto con conclusiones, limitaciones y los alcances del trabajo elaborado.

### **3. Justificación.**

El interés por realizar el presente trabajo surge a raíz de una lectura inicial acerca de la deserción escolar. De la misma, es extraído un concepto fundamental el cual hace alusión a la deserción escolar; el mismo es postulado por Rosa Rosario Muñoz.

“La deserción escolar es un problema que afecta muy seriamente el desarrollo de toda sociedad. Decimos que un sistema educativo es eficiente, cuando logra sus objetivos de enseñanza, en un tiempo adecuado y sin dispendio de recursos humanos y financieros. El o la estudiante que ingresa a cualquier nivel del sistema educativo, tiene tres opciones: aprobar, repetir o desertar. Por ello es que consideramos a la repetición y la deserción como dos graves problemas que afectan la eficiencia del sistema educativo” (Muñoz, 2011, p.2).

En consecuencia, teniendo en cuenta que la deserción escolar es un fenómeno muy investigado, se profundizo específicamente en la inserción posterior de dicho abandono.

Desde hace más de veinte años, distintos especialistas, admiten la dificultad de para adoptar una definición que englobe la multiplicidad de experiencias, de prácticas y discursos asociados a la educación de jóvenes y adultos. Coinciden en señalar, que es posible encontrar, bajo ese rotulo, acciones por fuera del sistema formal, vinculadas con el desarrollo socioeconómico y productivo, así como otras que toman la realidad de los adultos como objeto de reflexión y análisis crítico, sin preocuparse tanto por la certificación de conocimientos, sino por la posibilidad de desarrollar una mirada más comprensiva del mundo social en el que están situados (Brusilovsky, 2006).

Por otro lado, a raíz de lo expuesto, se considera relevante mencionar que la elaboración de la presente investigación ha sido motivada por la importancia que tienen los conceptos previamente descriptos, y la mayor frecuencia en la que se presentan estas problemáticas en la actualidad.

Finalmente, se busca hallar las relaciones entre la inserción escolar y los factores predominantes que conducen a este proceso. De este modo, profundizar en las causas permitirá al psicopedagogo, crear estrategias apropiadas destinadas a la prevención e intervención de esta problemática, reduciendo así, la deserción escolar y las problemáticas que tienen lugar en el abandono.

#### **4. Antecedentes.**

En la presente investigación, Karla Stefanie Aguilar Balam, Ges Yazury Ek Yam1, Pedro Alamilla Morejón, Juanita de la Cruz Rodríguez Pech (2019), intentan describir las experiencias de tres jóvenes de una comunidad rural, que abandonaron la escuela y actualmente laboran.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas, organizadas en torno a una serie de temáticas enfocadas según los intereses de la investigación. De acuerdo con Ruiz (Ruiz, citado en Führer, 2009), esta entrevista “sigue un esquema general y flexible de preguntas, en cuanto a orden, contenido y formulación; busca comprender más que explicar, asume el formato de estímulo/respuesta sin esperar la contestación objetivamente verdadera, sino subjetivamente sincera”.

En los resultados se ha determinado que las implicaciones del abandono escolar fueron distintas en cada caso, pero se relacionaron principalmente con consecuencias laborales y educativas.

Finalmente, llegaron a la conclusión de que las causas de abandono escolar puestas de manifiesto estuvieron relacionadas con los ámbitos académico, económico y actitudinal; los jóvenes no reconocieron su salida del sistema escolar como una exclusión, sino como un abandono voluntario y los hallazgos permiten reconocer que los jóvenes en riesgo de abandonar sus estudios necesitan ampliar sus proyecciones acerca de las oportunidades que la educación les ofrece, así como también las de obtener un trabajo digno en el futuro.

Por otra parte, la presente investigación, Tapasco-Alzate, O. A., Ruiz-Ortega, F. J., Osorio-García, D. y Ramírez-Ramírez, D. (2019), estudia la incidencia que distintas variables institucionales relacionadas con el proceso de admisión tienen sobre el riesgo de deserción estudiantil, así como el efecto que tienen las ponderaciones asignadas a las áreas evaluadas en el puntaje de admisión en correlación con el desempeño académico.

La población objetivo fueron los estudiantes matriculados en la Universidad de Caldas para las cohortes 2010-2012. Para ello se hace uso de modelos logísticos multivariados y de técnicas de optimización.

Los modelos obtenidos arrojan que algunas variables del proceso de admisión, susceptibles de ser intervenidas institucionalmente, como puntaje de admisión, ingreso por segunda opción, programas de cupos especiales y costo de matrícula, tienen una

incidencia estadísticamente significativa en el riesgo de deserción, influencia que varía entre facultades.

Como conclusión, en la perspectiva de atenuar la deserción estudiantil y de incrementar el poder predictivo del desempeño futuro del estudiante, se deberían contemplar acciones tales como el repensar el ingreso por segunda opción, el sostener las políticas de ingreso por méritos académicos y de acción afirmativa y el modificar las ponderaciones actualmente asignadas a las áreas evaluadas en el proceso de admisión.

Por otro lado, Teresita Cordero Cordero (2008), indagó con un grupo de docentes de cinco escuelas y un colegio costarricenses las acciones que suelen hacer ante la deserción escolar.

El enfoque metodológico se basó en un acercamiento exploratorio que utilizó como técnicas de trabajo la encuesta y el grupo de discusión a partir de una perspectiva de investigación cualitativa. Se trabajó con docentes y personal administrativo de cinco escuelas y un colegio ubicadas en tres provincias del país. Dos escuelas primarias en la provincia de Guanacaste, dos en la provincia de Puntarenas, una escuela primaria y un grupo de docentes de un colegio técnico profesional de la provincia de San José.

Los resultados se presentan con base a los datos de las encuestas señalando en algunas ocasiones las diferencias entre instituciones y en otros presentando las opiniones totales. En la segunda parte los resultados corresponden a la discusión grupal según los postulados y preguntas realizadas.

Luego, Carmen María Belén Godino (2007), investigó la exclusión y la inclusión en el sistema educativo.

El instrumento utilizado fue una entrevista semiestructurada a los adultos analfabetos funcionales que desean terminar sus estudios (primarios o secundarios).

Los resultados obtenidos muestran que de once entrevistas que se tomaron: Siete de los adultos entrevistados no han culminado su educación primaria y los cuatro adultos restantes presentan la situación de haber culminado su Educación General Básica, por lo tanto, necesitan cursar el trayecto escolar correspondiente al nivel Polimodal.

En conclusión, se pudo evidenciar la necesidad que los adultos presentan la necesidad de culminar su escolaridad, de retomar sus estudios nuevamente, que por diversos motivos tuvieron que abandonar en su niñez, se toparon con una situación social que no les brinda los medios necesarios para alcanzar sus metas.

## **5. Marco teórico.**

### **5.1 La adultez y la motivación.**

#### **5.1.1 Conceptualización de la adultez.**

Para dar comienzo al desarrollo de esta investigación es necesario introducirnos en lo que se define conceptualmente como adultez. La definición más concreta o mejor dicho simplista, expresa que adulto también proviene del latín *adultus*, que refiere que ha llegado su mayor crecimiento o desarrollo. Es decir que etimológicamente, significa “el que ha crecido” por lo que están bien asociada dicha palabra al organismo que alcanzado la capacidad de reproducirse (Real Academia Española, citada en Ramyeser, 2014).

Empero al estar en un contexto humano, el término se tiñe de otras connotaciones asociadas a los aspectos sociales psicológicos biológicos y legales que entrelazan así un sinfín de definiciones; donde al estar ligadas unas a las otras ninguna disciplina de estas por separado, puede dar cuenta el mayor en su totalidad. Tal es así que se puede afirmar que en cada persona coexisten la edad cronológica edad biológica y edad social y edad psicológica que no coinciden necesariamente en el mismo tiempo (Ramyeser, 2014).

El camino hacia la adultez viene forjándose desde la adolescencia, la misma no es en sí ruta fácil de transita, ya sea que se deben pasar crisis y duelo por la pérdida de ideales, cambio de cuerpo, etcétera. A la que deben responder creando nuevos vínculos, valores, creencias e ideales. De manera que era llegar a la etapa adulta nos encontramos ya con una previa base que se viene solidificando. Igualmente, en esta fase, se producen grandes cambios: se tienen hijos, se adquieren los primeros empleos, se estima tener independencia económica, se pasa de ser hijos a ser padres de nuestros padres, vivir el duelo de ellos y algunos pares, hay que aceptar el comienzo del cuerpo que envejece etcétera (Ramyeser, 2014).

Sin duda, el adulto promete un tiempo de diferentes búsquedas personales que los llevan o no a la consolidación de la persona puesto que se hacen cuestionamientos y evaluaciones sobre lo acontecido, vivenciado y logrado hasta el momento, y de lo que se espera transitar y alcanzar. Para concretar se ha llegado a la conclusión que por adulto se entiende aquellos individuos que en su desarrollo normal han alcanzado la plenitud en su evolución biológica psíquica y emocional presentan ahora una personalidad firme y madura siendo capaces de valerse por sí mismo y los demás como también de responsabilizarse sobre sus actos (Ramyeser, 2014).

### 5.1.2 Conceptualización de la motivación.

El estudio de la motivación, es el intento de averiguar, desde el punto de vista de la psicología, a que obedecen todas las necesidades deseos y actividades que sentimos y realizamos a lo largo del día, es decir investiga la explicación de las propias acciones humanas. Básicamente la motivación suele definirse como un estado interno que incita dirige y mantiene la conducta. Es por si, el aspecto dinámico de la relación de un sujeto con el mundo (Ramyeser, 2014).

Pareciera una definición simple, pero en realidad abarca la totalidad del psiquismo humano, alcanzando una gama amplísima de móviles que incitan al hombre constantemente actuar hacia ciertas categorías preferenciales de situaciones o de objetos que empiezan desde los impulsos más elementales como el hambre, el sueño hasta los más complicados y complejos cómo puede ser el impulso o deseo de elegir una carrera y no otra (Ramyeser, 2014).

Según Youg, la considera como el proceso para despertar la acción sostener la actividad en progreso y regular el patrón de actividad. La motivación se explica a través del surgimiento de una necesidad la cual corrompe el estado del equilibrio en que se encuentra una persona produciendo un estado de tensión que lleva el individuo a desarrollar un comportamiento capaz de descargar la atención y liberarlo de la inconformidad y el desequilibrio (Youg citado, en Ramyeser, 2014).

La motivación es entonces, la fuerza que nos mueve a realizar actividades. Estamos motivados cuando tenemos la voluntad de hacer algo y además somos capaces de preservar el esfuerzo que ese algo requiere durante el tiempo necesario para conseguir el objetivo que nos hayamos propuesto. Aunque las motivaciones están muy ligadas a las necesidades, una misma necesidad pueda lugar a distintas motivaciones e inversa. El comportamiento motivado proviene normalmente de una necesidad no satisfecha y se obtiene a través de diversos incentivos que pueden estar representados por productos servicios o personas (Ramyeser, 2014).

### 5.1.3 La motivación y el aprendizaje.

En primera instancia es necesario definir qué entendemos por aprendizaje; “una actividad del sujeto mediante la cual éste logra incorporar cambios de distinta duración en sus comportamientos o conductas maneras de actuar, pensar, valorar y resolver situaciones a la que tiene que enfrentar, lo aprendido es resultado de la experiencia” (Santos, citado en Camera, 2012, p.5).

El adulto pertenece al mundo social que genera las pautas y los modelos del aprender y del saber. Su ignorancia o su no saber lo marginan en el fondo de sí mismo. El adulto ha ido desarrollando una serie de estrategias de aprendizaje para resolver las situaciones problemáticas (Camera, 2012).

La motivación como proceso auto energético de la persona limita la función del profesor hacer un agente exterior, qué trata de desencadenar las fuerzas interiores del alumno. Esto nos lleva una consecuencia: los incentivos tienen un valor motivacional limitado. La misma actividad incentivadora produce distintas respuestas en distintos individuos o incluso en el mismo alumno en diversos momentos (Ramyeser, 2014).

En la práctica se traduce en una limitada eficacia de las motivaciones colectivas, si no van acompañadas de una individualización y adecuación a las peculiaridades del alumno, en las que influye tanto en los rasgos de personalidad como su misma historia. Nos hayamos entonces frente al reto de crear el interés más por la actividad que por el mensaje; para ello hay que apoyarse en los intereses de los alumnos y conectarlos con los objetivos del aprendizaje o con la misma actividad. Los alumnos no se motivan por igual por lo que es importante buscar y realizar actividades motivadoras que impliquen mayor participación del alumno (Ramyeser, 2014).

En términos generales podemos señalar que las emociones pueden influir en gran medida en el aprendizaje y en el rendimiento de los estudiantes. Sin embargo, también se constata que la relación entre las emociones y ejecución no es de ningún modo simple, en el sentido de emociones positivas, efectos positivos; emociones negativas, efectos negativos. En lugar de eso, la influencia de las emociones puede estar mediatizadas por diferentes mecanismos que impliquen efectos acumulativos o contrapuestos, lo que hace difícil predecir los efectos en la ejecución. Específicamente, mientras los efectos de las emociones positivas pueden ser beneficiosas en la mayoría de los casos, el impacto de las emociones negativas como insatisfacción o ansiedad pueden ocasionar efectos ambivalentes. En esta misma línea, Polaino (1993) afirmaba que una ansiedad moderada en las matemáticas, no solo disminuye el rendimiento, sino que puede facilitarlo. Por el contrario, un nivel muy alto de ansiedad inhibe notablemente el rendimiento, ya que aparece como un factor disruptivo de los procesos motivacionales y cognitivos que son los que intervienen directamente sobre las habilidades y destrezas necesarias para la solución de problemas (Polaino, citado en Garcia y Domenech, 2014, p.11).

#### 5.1.4 Factores que inciden en el interés del alumno adulto.

El entusiasmo del profesor, el clima que reinan la clase, las buenas relaciones entre los miembros, alumnos y profesor o entre los mismos alumnos, el gusto por acudir a clase, etcétera. Unos alumnos también pueden influir en otros positiva o negativamente, la referencia lo real relacionar lo que se enseña con el mundo real, los hechos y experiencia del alumno el reconocimiento del esfuerzo que desarrollan los alumnos editando la censura o animando a la mejora (Ramyeser, 2014).

Aunque no todos estén de acuerdo, Licelot dijo: “las personas adultas en general tienen menos curiosidad para aprender cosas nuevas aprenden porque quieren libre y voluntariamente en la medida en que estas que están motivadas para ello por lo tanto se tiene que si permanecen con entusiasmo hacia la adquisición de saberes no harían problemas con el aprendizaje”. (Licelot, citado en Ramyeser, 2014).

#### 5.2 La deserción escolar.

La deserción escolar es el último eslabón en la cadena del fracaso escolar. Antes de desertar, el alumno probablemente quedó repitiendo, con lo que se alargó su trayecto escolar, bajó su autoestima y comenzó a perder la esperanza en la educación. En consecuencia, para comprender el punto final de la deserción, se debe analizar más detenidamente el comienzo del problema, la repotencia. Ella es la mayor causa de deserción escolar: un repitente tiene alrededor de un 20% más de probabilidades de abandonar el sistema escolar (Moreno, M y Moreno, A, 2005).

Partamos pues este recorrido, señalando que entre los múltiples problemas socioeducativos que compartimos en esta América Latina, el fracaso escolar es quizás uno de los que nos duelen especialmente. Que nuestros sistemas y escuelas no logren hacer de las trayectorias escolares, procesos exitosos y gratificantes para un importante número de niños, niñas y jóvenes, es algo que nos interpela y alerta permanentemente, en su interior, dos aspectos concurren en su complejidad y gravedad (Román, 2013).

Lo primero, la contundente y sistemática evidencia que ratifica que el fracaso escolar afecta de manera principal y mayoritariamente a quienes pertenecen a los sectores más pobres en las distintas sociedades: mientras más pobres, vulnerables y excluidos son los estudiantes, mayores son sus probabilidades de no aprender lo necesario, de no alcanzar buenos desempeños, de reprobar grado, de dejar de asistir a clases, o finalmente desertar definitivamente del sistema escolar. Pero junto con lo anterior, resulta aún más

duro el hecho de que este fracaso termina siendo en gran parte, algo “construido” desde la propia escuela, a partir de sus dinámicas, juicios, prejuicios y prácticas (Román, 2013).

La calidad de los sistemas, de su justicia y colaboración a la definición y construcción de sociedad más igualitarias, inclusivas y justas, se muestra y valida en su real capacidad para revertir los actuales determinismos sociales que predicen y definen los resultados y desempeños que alcanzan los niños, niñas y jóvenes según el grupo cultural o nivel socioeconómico al cual pertenecen. Mostrando así, la centralidad y relevancia de la educación para la socialización, la transmisión de la cultura, palanca y motor para la movilidad y la transformación social (Román, 2013).

En sintonía con lo anterior, una escuela de calidad es el principal espacio pedagógico, social, cultural, que permite el ingreso y participación plena e igualitaria de los estudiantes a la sociedad. Aquella que ofrece aprendizajes significativos, así como una formación ciudadana relevante e igualitaria, que, asumiendo las diferencias de sus estudiantes, lo hace en ambientes protegidos, cálidos, desafiantes, participativos, inclusivos, de respeto y tolerantes (Román, 2013).

La magnitud y distribución del fracaso escolar, nos muestra cuán lejos estamos aun de todo aquello, al tiempo que cuestiona las importantes reformas y políticas que hemos implementado buscando revertir o mejorar la situación. En efecto, la evidencia a más de 20 años de que se iniciaran los procesos de reforma educativa en América Latina, muestra como el abandono y la deserción escolar permanece afectando principalmente a los estudiantes más pobres y vulnerables de las distintas sociedades (Román, 2013).

Datos recientes del Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL) del Oficina para América Latina del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IPE) Buenos Aires y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), señalan que menos de la mitad de los jóvenes de 20 años logran completar la secundaria en Latinoamérica. Por su parte, los datos analizados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en su Panorama Social del 2007, vuelven a constatar la inequidad de los sistemas al identificar quienes son los desertores y en qué sectores se concentran el abandono y la desvinculación definitiva de la escuela y el liceo. Desde los niveles de ingreso familiares las cifras son lapidarias y del todo preocupantes: cerca del 80% de los jóvenes latinoamericanos pertenecientes a los segmentos más ricos de la población, quintil de ingresos más altos, concluyen la

enseñanza secundaria. Dicho porcentaje sólo llega al 20% en el caso de los estudiantes cuyos ingresos familiares se ubican en el quintil más bajo (Román, 2013).

El fenómeno de la deserción, sigue siendo mucho más agudo en las zonas rurales, llegando en muchos países a triplicar la tasa entre estudiantes urbanos. Por su parte, los estudiantes de poblaciones indígenas son quienes presentan las mayores cifras de deserción. Especialmente preocupante es el hecho de que un 30% de los estudiantes indígenas abandona los estudios durante la enseñanza primaria (Román, 2013).

Según el reporte del Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina, a partir a partir de los 13 años comienza a observarse un incremento sostenido en el porcentaje de los adolescentes que abandona la escuela a nivel regional. Así, cerca de la mitad de los adolescentes entre los 17 y 18 años ya no asiste a la escuela. A esa edad, sólo el 32% de los estudiantes culmina el nivel medio, a pesar que teóricamente es la edad en la cual los jóvenes debieran estar finalizando su enseñanza secundaria. Se produce así, no sólo una importante tasa de abandono en el nivel secundario, sino también de retraso escolar, lo que provoca que, a los 24 años, ocho de cada diez jóvenes latinoamericanos se encuentren desvinculados del sistema educativo formal. Concretamente, a esa edad, uno de cada diez jóvenes no completó el nivel primario y la mitad no completa sus estudios secundarios (Román, 2013).

Como es ya común cuando de indicadores y situaciones educativas se trata, la región presenta importante diferencia a nivel de los países. Respecto de la conclusión de la enseñanza primaria, se observa un primer grupo de países, con una alta tasa de finalización de los estudiantes del nivel primario: Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. En todos ellos, al menos el 88% de los adolescentes de 15 años que accedió a la escuela primaria logró terminarla. Con cifras menores se ubican Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, y República Dominicana, entre 60% y 80% de los estudiantes de 15 años que han finalizado su enseñanza primaria (SITEAL, citado en Román, 2013).

Respecto de la enseñanza secundaria, se distinguen un primer grupo integrado por países con bajas tasas de finalización de dicho nivel: Uruguay y Paraguay. Un segundo grupo: Cuba, Argentina, Chile y Perú, logran tasas de graduación de la educación media relativamente altas. Por su parte, el grupo constituido por los cinco países que presentan tasas de egreso de la educación primaria inferior al 80%, presenta niveles de finalización comparativamente más bajos en la educación secundaria, aunque con importantes

diferencias entre ellos. Honduras, Nicaragua y Guatemala, son los tres países con menor proporción de personas de 20 años que culminan el secundario (Román, 2013).

#### 5.2.1 Los factores externos al campo educativo.

#### 5.2.2 Factores económicos que afectan la deserción escolar.

Entre otras razones, la deserción escolar se da por factores económicos que representan un peso importante, muchos relacionados con aspectos de pobreza, falta de dinero para alimentación suficiente o ningún acceso a crédito para cuotas escolares, escaso recurso para el transporte, marginación, temprana vinculación laboral, exclusión económica, breches laborales de los padres, insuficiente dinero en el hogar, de trabajar, por parte de los estudiantes, para apoyar en la casa invertir tiempo en buscar empleo, pertenecer a niveles socioeconómicos bajos, que solo uno de los padres trabaje, baja retribución laboral de la madre o el muy elevado ingreso del padre, pocas posibilidades de insertarse en la vida laboral finalizando los estudios, el contexto económico que reproduce la propia escuela ante el déficit de infraestructura y equipamiento y la pobre imagen que refleja, que los alumnos no cuenten con artículos escolares como útiles o computadoras, o cualquier problema financiero que no permita hacer frente a los gastos que requiere el buen desempeño académico como, por ejemplo, la falta de dinero para acceder a Internet (Treviño y Maldonado, 2020).

Vale la pena detenerse acá, en el trabajo y su condición referida al abandono escolar. La revisión, es coincidente en mostrar que efectivamente son fenómenos que aparecen relacionados, pero que sin embargo el trabajo no es causa directa o lineal del abandono o de la deserción. Muchas veces la opción del trabajo es posterior a la desvinculación del sistema y por otra parte, se encuentran muchos casos en donde el estudiante trabaja y estudia, siendo el tiempo destinado al trabajo un factor más claro asociado a la deserción. El contexto o zona geográfica surge igualmente como factor externo compartido de la problemática abordada. La deserción es mayor entre los estudiantes de contextos rurales que urbanos (Román, 2013).

En segundos grupos de factores que se muestran nítidos y compartidos, habla del capital cultural y simbólico que rodea el ambiente familiar del estudiante. Así, en padres con mayores niveles de escolaridad (especialmente en las madres), que valoran la educación y sus proyecciones, es menor la probabilidad de hijos o hijas que suspenden o abandonan definitivamente la escuela. Por el contrario, la probabilidad de deserción aumenta en aquellos estudiantes con madres de baja escolaridad y familias que no

encuentran sentido o utilidad a la educación o lo que ofrece la escuela. Del todo ligado a este capital cultural o clima educativo familiar, emergen las expectativas que tienen los padres y las madres sobre las proyecciones académicas del hijo/a. Altas expectativas, aumentan las probabilidades de los que los hijos/as permanezcan y concluyan su escolaridad formal. Interesante también es constatar que el tipo o estructura familiar se levanta como un factor o determinante del abandono escolar. Se muestran así, con mayores riesgos, aquellos estudiantes que no viven con ambos padres (familias mono parentales). La vida en pareja, la maternidad o paternidad temprana, se muestran también afectando negativamente la permanencia en la escuela y el sistema (Román, 2013).

Ciertamente provocando una inserción temprana y demandante al mundo del trabajo, o la atención a los hijos. Con todo, la vulnerabilidad social y económica, emerge quizás como el determinante o factor externo de mayor relevancia para el abandono y la deserción escolar. Fragilidad que se expresa en términos económicos, sectores de menores ingresos; trabajo, características del entorno, capital cultural de los padres, escolaridad, expectativas, redes; y universo simbólico de los propios estudiantes; proyección y expectativas de concreción de proyectos de vida que incluyen estudios superiores. En esta construcción, aparece como claves la experiencia de deserción en padres y/ o hermanos, así como el tener compañeros o amigos desertores o en camino a llegar a ser uno de ellos (Román, 2013).

El género y la edad de los estudiantes, es también un importante factor asociado a la deserción, aun cuando se aprecian diferencias referidas a la edad que concentra las mayores tasas de abandono o suspensión en los países implicadas. En lo que no dudas, es que la deserción afecta en mayor medida a los hombres que a las mujeres. La única excepción se encuentra en el estudio de Perú, que aborda el fenómeno sólo en el mundo rural y en donde son las mujeres que se ven más afectadas. En cuanto a la edad, las diferencias hablan de una deserción a edades más cercanas a la adolescencia, entre 13 y 15 años, mientras que en otros afecta con fuerza en los niveles de primaria, edades entre 8 a 12 años (Román, 2013).

La población en grupos de edades más jóvenes representan esta circunstancia con motivos de ausencias por; razones laborales: coincidencia entre horarios; traslado a otra localidad para desempeñar funciones; superposición con demandas de capacitación requeridas por el ámbito laboral, donde se privilegian estas últimas; no autorización de la empresa para coordinar horarios de estudio; razones personales: atención de la familia,

hijos pequeños en edad de escolarización, personas mayores, relación matrimonial, disponibilidad de tiempo para el estudio; agotamiento por relación entre horas de trabajo y horas en el centro; compromisos sociales; enfermedades y salud mental; trastornos y limitaciones causadas por la edad, en el caso de movilidad, condiciones climáticas, afecciones físicas de las personas mayores; razones educativas: asimilación de dificultades para el aprendizaje y/o retención de memoria; complejidad de los contenidos de estudio (Martínez, 2009).

El grupo de mujeres es el que destaca mayor absentismo, teniendo impacto preferencial en el grupo de edades a partir de los veinticuatro años de edad, se podría inferir que las razones que justifican esta baja capacidad de retención y permanencia en el centro de estudios, están vinculadas a las condiciones de la población económicamente activa, con el consecuente compromiso personal y social que ello implica (Martínez, 2009).

#### 5.2.3 Factores emocionales que afectan la deserción escolar.

Se evidencia que los niños, niñas y jóvenes abandonan la escuela porque no cuentan con los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades educativas. Algunos abandonan sus estudios de secundaria sin razón aparente, simplemente un día del año escolar dejan de asistir a la escuela sin previo aviso argumentando que el motivo de salir de la escuela se debe a problemas económico familiares (Moreno, 2013).

La deserción escolar, además se puede definir cuando una población no tiene acceso a la educación y su crecimiento económico se ve limitado, toda vez que cuando no se finalizan los ciclos educativos existen menos posibilidades de acceder a empleos bien remunerados y se perpetúa el círculo de la pobreza dentro de las comunidades; situación que impide que la sociedad logre las metas establecidas como ideales en otros aspectos diferentes al económico, pues se está negando el saber y conocimiento que genera su sociedad, y empieza a ser marginado en lo político, social, afectivo; lo que genera menos posibilidades de interactuar, de entender por ejemplo, las normas de convivencia, la toma de decisiones en grupo, la autoestima, entre otros aspectos relevantes para el desarrollo de la sociedad en general (Moreno, 2013).

#### 5.2.4 Factores sociales que afectan la deserción escolar.

Un factor que mostro incidir significativamente sobre la deserción escolar a la luz de la investigación empírica corresponde a la estructura de la familia: los niños y niñas que crecen con ambos padres son más exitosos en la escuela y son menos propensos al abandono escolar que quienes viven en familias monoparentales y en familias

reconstituidas. En particular, este tipo de familias no intactas se asocian con la presencia de ciertos signos de desencantamiento o falta de compromiso de los estudiantes con la escuela –bajas aspiraciones educacionales, bajo rendimiento académico, ausentismo escolar y actitudes negativas hacia trabajar duro en la escuela y entrar a la universidad– y con una menor probabilidad de permanecer continuamente en ésta y completar el ciclo escolar en su totalidad (Espinoza, Castillo, González y Loloya, 2012).

El vínculo entre el contexto familiar y la deserción escolar puede visualizarse también a través del concepto de capital cultural (Bourdieu, 1997): las diferencias de capital cultural, cuando se compara el apoyo escolar que reciben los alumnos de parte de las familias al momento de asistir a clases, no sólo se traducen en un buen rendimiento académico, sino que también en un apoyo implícito a la motivación y valoración de la educación, disminuyendo los factores de abandono. En este sentido, algunos estudios muestran que la probabilidad de permanecer en el sistema educacional, junto a los factores asociados al nivel de ingreso familiar, está relacionada en gran medida con la actitud que se genera en los niños y jóvenes a partir del clima educacional que produce la familia (Bourdieu, citado en Espinoza, Castillo, González y Loloya, 2012, p.6).

Al incluir en la problemática a los familiares, surge a veces, no sólo la falta de interés de los estudiantes y su motivación, sino también el desinterés de los padres para que continúen los estudios. Cada año aumenta el número de estudiantes que abandonan los estudios y que no continúa los mismos al año siguiente, aunque hayan aprobado las materias. La educación es una piedra angular del desarrollo y bienestar de la sociedad (Ledesma, 2014).

#### 5.2.5 Los factores internos al campo educativo.

Al profundizar en los factores que aparecen explicando o determinando el abandono y la deserción escolar, el interior de los sistemas escolares y las propias instituciones formadoras, emergen al menos cuatro grandes tipos, especialmente importantes e incuestionables. El primero de ellos, es la condición de repetidor de los estudiantes en todos los países analizados. La experiencia de reprobar uno o más grados, aumenta de manera importante y creciente, la probabilidad de suspender temporal o definitivamente la escolaridad formal. Dicha probabilidad aumenta, mientras más grados o cursos se han repetido. Muy unido a lo anterior, está la extra o sobre edad, rezago o retraso escolar, según se le denomine en cada país. En tal caso, los estudiantes que son

mayores que sus compañeros, ven incrementado el riesgo de abandono y desvinculación de la escuela y sistema (Román, 2013).

Un segundo factor intra sistema, nos alerta en la transición entre nivel primario al secundario en nuestro país. El paso de la experiencia escolar vivida en primaria hacia el nivel secundario, aparece como un hito vital complejo y difícil de procesar y asimilar por los estudiantes más vulnerables. Así, más que una continuidad o proceso natural, este tránsito se vive como un quiebre o cambio radical en la trayectoria escolar de los estudiantes. En muchos de los países dicha transición, coincide con el cambio de establecimiento, lo que supone cambio de cultura, de ambiente, de compañeros, de profesores y de cercanía con el hogar, entre otros. Se levantan también, explicaciones que señalan el cambio de curriculum, el paso de uno a varios docentes, así como sus mayores niveles de exigencia académica, como elementos que dificultan la fluidez y adaptación de los estudiantes a estos nuevos espacios de convivencia y aprendizaje (Román, 2013).

Por su parte, la distancia entre las expectativas e intereses de los adolescentes y una oferta curricular más bien homogénea en secundaria, aparece como explicativa de la falta de motivación y valoración por continuar estudios, que configura un importante factor asociado al abandono y la deserción. En efecto, la significación o sentido atribuido a la continuidad y término de la escolaridad formal (primaria y secundaria), implica la diferencia entre estudiantes motivados por aprender y llegar a ser, y quienes no logran valorar o encontrar utilidad y relevancia en este paso por la escuela. Entre estos últimos, aumenta significativamente el riesgo de abandono, lo que se refleja también en menores tasas de asistencia al colegio. Para muchos, la inasistencia frecuente y que se prolonga en el tiempo, son claras señales de estudiantes que terminaran suspendiendo o abandonando su proceso formativo, si no se les atiende oportuna y eficazmente (Román, 2013).

Es del todo decidor y preocupante el que la baja autoestima y la falta de confianza en sus propias capacidades de aprender, se constituya en determinantes del abandono y la deserción. Así, estudiantes que no rinden o avanzan de acuerdo a la media o lo esperado, que presentan mayores dificultades para aprender (sea por ritmos, condiciones, falta de apoyo o saberes previos), vean incrementadas sus probabilidades de deserción escolar (Román, 2013).

Por último, la convivencia, el tipo de relación que se establece con los docentes y compañeros actúa como un fuerte factor de retención o expulsión de los estudiantes de las escuelas y los sistemas. Las bajas expectativas y estigmatización de los docentes

respecto de estudiantes que se muestran con mayores dificultades para aprender, de conducta o disciplina, configuran relaciones tensas y desconfiadas entre unos y otros, lo que ayuda a no encontrar sentido a asistir a la escuela y colabora en la pérdida de motivación y confianza en las propias capacidades de los estudiantes. Sin duda, un profesor/a que cree en sus alumnos y lo expresa permanente, se constituye en importante factor de retención. Esto supone, conocerlo, apoyarlo y generar estrategias acordes a sus realidades, capacidades y condiciones (Román, 2013).

Finalmente, puede afirmarse que estos factores son los más destacados en la deserción escolar de las personas, y en consecuencia se podrá indagar si los mismos, tienen incidencia en la reinserción al ciclo escolar.

### 5.3 La inserción escolar.

Las expectativas de las personas adultas ante la decisión de comenzar un itinerario formativo se centran en razones de superación personal, pero fundamentalmente para el mejoramiento en la estratificación social. La mayoría se matricula y comienza los cursos con la expectativa de conseguir mejores puestos de trabajo, de actualizar su currículo formativo; también otros manifiestan un interés por saldar un deseo postergado en el tiempo (Martínez, 2009).

Las personas expresan una significativa mayoría de haber constituido un proceso de decisión individual, pero también otro gran grupo identifica a la familia, pareja, hijos, quienes han incidido. Este aspecto es importante haberlo considerado porque ante los motivos de incidencia, son estos mismos ámbitos los que se mencionan como condicionantes en las posibilidades de continuar los estudios (Martinez, 2009).

#### 5.3.1 Alternativas de inclusión.

El Sistema Educativo Nacional contempla todos los niveles educativos. La educación para adultos es uno de ellos y su lugar fue cambiando a lo largo de la historia de nuestro país hasta llegar a la actual modalidad de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos. En el presente apartado haremos un recorrido histórico para conocer y ubicar el papel que tuvo esta modalidad desde los orígenes del Estado Nacional hasta el actual Plan FinEs, que es uno de los marcos en el que muchos jóvenes y adultos culminan sus estudios secundarios (Boggiano, 2020).

Plan FinEs: la respuesta del gobierno ante la terminalidad de la educación secundaria. En el año 2008 el Ministerio de Educación aprobó la creación del Plan FinEs, para la finalización de la escuela primaria y secundaria mediante la Resolución N° 917/08

del Ministerio de Educación y la Resolución 66/08 del Consejo Federal de Educación, normativa que habilita su posterior implementación por las jurisdicciones provinciales que definen su oferta a partir de su adecuación a las diversas realidades (Boggiano, 2020).

El Plan FinEs fue una respuesta del gobierno nacional de fijar políticas educativas ocupadas en recuperar la posibilidad de acceso, permanencia y promoción en todos los niveles del sistema a todos los ciudadanos que no pudieron garantizar su derecho social a la educación y también de quienes no pudieron completar sus estudios secundarios. Dentro de los fundamentos de la creación del Plan FinEs se menciona la importancia de garantizar el derecho a la educación expuesto en la Ley de Educación Nacional, ya que finalizar los estudios secundarios se convirtió en un objetivo social político y cultural. Obtener un título secundario significa para muchos jóvenes y adultos un logro personal que hasta la promulgación de la Ley parecía, para muchos, negado. Pero también es una práctica de ciudadanía, ya que la educación es una apuesta al futuro (Boggiano, 2020).

Los destinatarios del Plan fueron en un principio aquellos jóvenes y adultos que habían cursado el último año del nivel medio o polimodal, y adeudaban materias sin haber alcanzado el título. De acuerdo al Informe:

“Posterior a esta estrategia se define el Plan FinEs 2, que permite cursar completo el nivel, incluyendo el reconocimiento de tramos cursados en el nivel primario o secundario y a una trama de equivalencias con otras ofertas que representan la diversidad federal de nuestros sistemas educativos provinciales” (Informe de Investigación Evaluativa, citado en Boggiano, 2020, p.6).

Para darle un marco contextual a la investigación se presentará al funcionamiento de los diversos planes que ofrece la provincia para la finalización de los estudios secundarios: Plan FinEs en la Provincia de Buenos Aires. La última actualización y puesta en vigencia del Plan se dio con la Resolución N° 178/16 del Ministerio de Educación y Deportes para dar continuidad al FinEs durante el período 2016-2019. La misma Resolución establece que el desarrollo, la planificación, la implementación y la coordinación del Plan FinEs durante el período mencionado quedarán a cargo de la Subsecretaría de Educación, a cargo de la Dirección de Educación de Adultos (Boggiano, 2020).

De acuerdo al Informe de Investigación Evaluativa del Plan FinEs 2, del Ministerio de Educación:

“El diseño del plan FinEs a lo largo de todas sus etapas tiene por objetivo abordar el problema histórico de la repitencia y deserción en los dos niveles, pero especialmente en la escuela secundaria, proceso que además de constituir un problema para las personas que en ella fracasan define un bajo nivel educativo para el conjunto de la población en el que tienen enorme peso los segmentos con secundaria incompleta” (Boggiano, 2020, p.7).

Modalidades del Plan FinEs: Las dos modalidades que se ofrecen actualmente dentro del Plan FinEs para la finalización de los estudios secundarios son: Trayecto Secundario y Deudores de Materias. Las desglosaremos a continuación. El Plan FinEs Trayecto Secundario está destinado a todos los jóvenes y adultos mayores de 18 años, que no hayan iniciado o no hayan complementado la Educación Secundaria en el tiempo previsto por el Sistema Educativo. Dentro de los propósitos de la modalidad se pretende propiciar una articulación de quienes egresan con espacios de educación superior y universitaria. Las instituciones sedes de cada distrito funcionan en los Centros de Educación de Nivel Secundario y serán los responsables de la certificación de las materias aprobadas. Para la inscripción, los interesados deberán presentar constancia de los años cursados y/o materias/espacios curriculares adeudados (Boggiano, 2020).

La modalidad tiene una duración estimada de 3 años, dividida en 2 cuatrimestres por año. La cursada será de 3 días a la semana como mínimo, alrededor de 18 horas semanales. Los cursos podrán funcionar en turnos de mañana, tarde o noche, de acuerdo a la disponibilidad del centro educativo donde se dicte. La particularidad de esta modalidad es que toma como base los saberes previos de los estudiantes validando los años de secundario que ya han sido completados (Boggiano, 2020).

Por otro lado, los Centros Educativos de Nivel Secundario, dependientes de la Dirección del Área de Educación del Adulto y del Adolescente del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, están destinados a personas mayores de 18 años cuyo objetivo es empezar, retomar o concluir los estudios de nivel medio. La aparición de estos centros es parte de una política educativa que retoma la necesidad de los sujetos de acceder a la educación de nivel secundario. Ante esta coyuntura, se articula una política educativa. Entendemos como política educativa a las medidas que el estado adopta para dar direccionalidad y sentido a la educación, que resultan de las relaciones de fuerza de una formación social e histórica determinada (Paviglianiti, citado en Boggiano, 2020, p.9).

En este sentido, el aula en sí constituye un mundo autónomo construido en función de “reglas de juego” productos de “interpretaciones”, “construcciones” y “negociaciones” de los sujetos interactuantes. Por un lado, la acción de la política educativa; por otro, un mundo constituido por sus propios actores en función de características objetivas y simbólicas de las instituciones (Tenti Fanfani, citado en Boggiano, 2020).

El ciclo completo de los Centros Educativos de Nivel Secundario se extiende por tres años y consiste en tres clases diarias de 45 minutos cada una y puede cursarse en diferentes turnos, mañana, tarde o noche. Los Centros tienen especialidades orientadas a ampliar las posibilidades de trabajo en función de la rama elegida. Los requisitos para poder inscribirse incluyen ser mayor de 18 años y presentar certificado de educación primaria completa (Boggiano, 2020)

### 5.3.2 Planes educativos destinados a jóvenes y adultos

La preocupación por la inclusión educativa, que ha adquirido relevancia en los últimos años, sin duda es consecuencia de un profundo proceso de fragmentación educativa vivido en nuestro país en las últimas décadas. En este tiempo hemos visto proliferar planes y programas educativos ofrecidos como alternativas educacionales por fuera del sistema escolar formal. Si bien los procesos de exclusión educativa comienzan a partir de las décadas de los setenta y los ochenta, en el auge de los gobiernos de facto y de expansión del neoliberalismo, en la década de los noventa comienza a profundizarse la fragmentación del Sistema Educativo Nacional. Esto provoca, a nuestro juicio, un lento e ininterrumpido proceso de segmentación y diversificación de ofertas, que unido a la baja capacidad retentiva del sistema, en las poblaciones más vulnerables, ahondaron la inequidad y exclusión educativa, pese a los fallidos intentos de asistencia basados en acciones focalizadas para favorecer el reingreso de las poblaciones excluidas al sistema escolar (Corti, Godino y Motiveros, 2015).

En este contexto es posible identificar factores internos y externos al sistema educativo que estuvieron vinculados con los procesos de exclusión educativa. Entre los primeros, y sin ánimo de ser exhaustivos, se identifican la pérdida de financiamiento, la baja calidad en las prestaciones y la diferenciación territorial de las ofertas. Esto último vinculado a la transferencia de servicios a provincias con diversas capacidades de gestión, en el marco de una reforma de gestión federal, que profundizó las diferenciaciones interjurisdiccionales, sin arbitrar mecanismos compensatorios para garantizar la

homogeneidad de la calidad nacional. Entre los aspectos externos, debiéramos considerar, entre otros, la crisis económica y el desempleo que pauperizó las condiciones de muchas familias en todas las provincias, con mayor impacto en las zonas del noroeste argentino y noreste argentino (Corti, Godino y Motiveros, 2015).

En este escenario, comienzan a instrumentarse una serie de políticas focalizadas, nacionales y provinciales destinadas a compensar, muchas veces mediante acciones remediales, los efectos de la pérdida de capacidad económica de los grupos más vulnerables. Entre ellos se destacan los programas y planes educativos que surgen a partir de mediados de los noventa de forma paralela a las instituciones escolares, destinados a sectores de la población que se iban desgranando del sistema escolar. Su implementación, en general, se realizó sin indagar las motivaciones que ocasionaron la huida masiva de jóvenes y adultos de las escuelas y, por ende, las modalidades educacionales tendientes a apaciguar el fenómeno que estaba en crecimiento no siempre fueron ajustadas (Corti, Godino y Motiveros, 2015).

De esta manera, el impacto en la mejora tanto en la incorporación como la retención de los estudiantes no se logró, entre otros motivos por centrarse en aspectos organizativos y de gestión internos al sistema educativo, sin desarrollar una política de mejora en las condiciones del contexto familiar, social, económico que condicionan la educabilidad de las poblaciones escolares. Políticas focalizadas, que tal como señala Pablo Gentili, preocupadas por la “gente”, se dirigen a incidir en los efectos de la exclusión, no en los procesos y dinámicas que la producen. De esta manera han tenido un efecto paliativo garantizando mejoras provisorias, sin modificar las condiciones estructurales que operan en la base de este proceso. La permanencia de estas acciones, por el contrario, si bien ofrecen una estrategia compensatoria, estabilizan la diferenciación creciente sin impedir la producción de nuevos excluidos, que siguen generándose debido a un modelo económico de acumulación y no distribuidor de riqueza (Gentili, citado en Corti, Godino y Motiveros, 2015).

En consecuencia, en Argentina, como en el resto de la región, se expandió una serie de políticas y programas tendientes a incidir de manera focalizada en los resultados no deseados de la política educativa: analfabetismo, abandono y desgranamiento (Corti, Godino y Motiveros, 2015).

### 5.3.2 Soportes y reinserción escolar

A fin de avanzar en la interpretación de las trayectorias de quienes lograron finalizar su escolaridad secundaria en las ER, así como en las posibilidades de asumir la decisión de volver a la escuela y sostenerla en el tiempo, consideramos que el concepto de soporte puede ser de ayuda. Robert Pastel desarrolla la idea de soportes con el propósito de dar cuenta de las condiciones de posibilidad del individuo moderno, remitiendo a aquellas reservas y recursos sobre los que puede apoyarse, pudiendo existir por sí mismo, sin depender de nadie (Castel y Haro che, citados en Nobile, 2015).

Los soportes son los que brindan consistencia al individuo, los cuales se constituyen no sólo a partir de la posesión de bienes materiales, sino también al estar respaldados por derechos sociales. Su modo de entender estos soportes está fuertemente ligado a la idea de propiedad social, la cual brinda protecciones a la vez que previsibilidad para desarrollar estrategias individuales. Este tipo de propiedad, ampliamente difundida durante la segunda mitad del siglo XX, y muy ligada al estatuto del trabajo, sobre todo en la forma que adquirió el Estado social en Argentina, reduce los niveles de vulnerabilidad e incertidumbre de quienes carecen de propiedad privada para sostenerse por sí mismos (Svampa, citado en Nobile, 2015).

Esta visión acerca de los soportes pareciera quedar atada a cierta idea de recursos o capitales que pueden ser brindados por el Estado en tanto soportes políticos, por ello se vuelve un poco restringida para pensar aquellos apoyos con los que cuentan los individuos en la contemporaneidad. Esta es la crítica que hace Martuccelli, quien señala que “los soportes, pensados a partir de su dimensión política, están demasiado relacionados con la necesidad de intervención del Estado para asegurar la cohesión social” (Martuccelli, citado en Nobile, 2015, p.75).

Por tanto, se propone ampliar dicha concepción de los soportes dando cuenta de la multiplicidad de puntos de apoyo, más o menos tangibles, pero que definitivamente intervienen para que un individuo pueda sostenerse socialmente (Nobile, 2015).

Un soporte puede ser una actividad laboral, ciertos vínculos sociales –alguna persona significativa, una pareja, amigos- y entramados relacionales, así como un consumo cultural. Al mismo tiempo, rastrear en los soportes con los que disponen los individuos permite individualizar las experiencias de vida al introducimos en cada ecología social particular, logrando dar respuestas a su producción diferencial (Nobile, 2015).

Hoy en día tiene lugar un proceso de singularización de las trayectorias que dificulta inferir a partir de la posición social el recorrido que cada individuo va a delinear a lo largo de su vida, no como en otras épocas donde las trayectorias eran más lineales y previsibles según la clase social y la inserción laboral. Otrora, el conocimiento de su posición social nos permitía realizar una serie de inferencias acerca de su vida, trayectoria, conductas y consumos (Nobile, 2015).

En las últimas cuatro décadas es posible evidenciar un paulatino incremento de las “anomalías”, es decir, cada vez más los individuos se “salen” de los casilleros que “deberían” ocupar según su posición en la estructura social, llevando así a una mayor singularización de las experiencias individuales. La diferenciación y la no linealidad de las trayectorias es un hecho plenamente aceptado en el campo de las ciencias sociales contemporáneo (Machado Pais, Jacinto, Martuccelli, citados en Nobile, 2015).

#### 5.4 Factores dentro de la educación.

##### 5.4.1 Factor social dentro de la educación.

La educación aún conserva visos del mandato social de la Ilustración, considerando su proyección esperanzadora ante la construcción de un nuevo orden de racionalidad individual y social. Ello se evidencia en el discurso educativo cuando entiende la educación como proceso de desarrollo y progreso individual, social o cultural; pero, también en otras manifestaciones de un espacio institucional, metodológico y de poder como medio de control social al servicio de la sociedad o de grupos pertenecientes a determinados sectores. Así, la Educación de Personas Adultas como construcción social plantea una diversificada funcionalidad que se conjuga entre lo deseable y la realidad, no siempre explícita, de una práctica institucional sostenida transversalmente en los diferentes contextos sociales y políticos (Martínez, 2009).

Las ideas de Pérez Gómez, (1998) acerca de la escuela como una encrucijada de culturas, nos resulta apropiada para definir la Educación de Personas Adultas, en el marco institucional. En ella circulan subgrupos en búsqueda de prioridades, contenidos o preferencias y, al mismo tiempo, se manifiestan demandas tan diversas como contradictorias y paradójicas entre el discurso y la acción. Por lo cual, la Educación de Personas Adultas constituye parte de una realidad social que permite caracterizar las sociedades, las culturas y las personas adultas en diferentes contextos de espacio, tiempo y trayectoria de vida. Su posibilidad de acceso constituye una dinámica propia a las relaciones sociales, convirtiéndose, paradójicamente a sus explícitas intencionalidades

teleológicas, en un contexto social de nuevas desigualdades para las oportunidades de las personas, de los grupos sociales, entre comunidades, géneros y culturas étnicas (Pérez Gómez, citado en Martínez 2009, p. 27).

Por lo tanto, la Educación de Personas Adultas conlleva una cualidad implícita que provoca complejas proyecciones de impacto en sus diferentes dimensiones interpersonales, sociales y económicas (Martínez, 2009).

#### 5.4.2 Factor económico dentro de la educación.

Si bien el desarrollo de la economía de la educación, es un tema de los pedagogos, cualquier revisión que se realice del pensamiento económico pone en evidencia que la Educación de Personas Adultas ha sido siempre abordada discretamente en sus reflexiones. Procuraremos integrar una revisión, en orden cronológico, de los desarrollos esenciales que los economistas han propuesto en el ámbito de la Economía de la Educación (Martínez, 2009).

Smith, (1755) afirma que una persona educada al precio de mucho trabajo y mucho tiempo para una de esas profesiones que exigen una habilidad y una experiencia extraordinaria puede ser comparada a una de esas costosas máquinas. Otro de sus esfuerzos estuvo dedicado a la justificación de las diferencias salariales, que explicaba en función de: la aflicción y desagrado del trabajo, el mayor costo en el aprendizaje, el grado de confianza otorgado al trabajador y la incertidumbre de los ingresos de algunos empleos. Sin embargo, estos aportes contrastan con los de sus contemporáneos, que van sosteniendo una concepción más materialista de la ciencia económica, donde el interés, más que estar puesto sobre el factor trabajo, lo está en el capital (Smith, citado en Martínez, 2009, p.50).

Detrás de la reseña de pensamientos sobre la economía se conjugan realidad social, política y económica como emergente de una concepción de cambio social, de persona como sujeto protagónico de un contexto y la justificación política de la educación como mediación en los procesos de transformación de las sociedades, aunque sólo sea en su dimensión económica. Pero desde un enfoque interpretativo esto invita a concebir los cambios sociales más allá del impacto económico, en el entorno de una complejidad multidimensional que determina la realización personal del adulto, su participación socio laboral y la construcción de una identidad social (Martínez, 2009).

## **6. Marco metodológico**

### 6.1 Objetivos.

#### 6.1.1 Objetivo general:

- Explorar los factores que hacen posible la inserción del adulto al sistema escolar.

#### 6.1.2 Objetivos específicos:

- Indagar los factores que predominaron de deserción escolar.
- Analizar los factores que predominan en la inserción escolar.
- 

### 6.2 Pregunta de investigación: ¿Los factores de deserción escolar aplican en la inserción escolar?

### 6.3 Hipótesis.

- No hay incidencia en los factores de deserción escolar sobre los factores de inserción escolar.

### 6.4 Enfoque.

Se realizará una investigación del tipo cuantitativa. El enfoque cuantitativo es secuencial y probatorio, y pretende acotar intencionalmente la información (medir con precisión las variables de estudio). Cada etapa precede a la siguiente y no se pueden saltar pasos, por lo que el orden es riguroso. Parte de una idea que va acotándose y una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica. De las preguntas se establecen hipótesis y se determinan variables; se traza un plan para probarlas; se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas utilizando métodos estadísticos; y se extraen una serie de conclusiones (Hernández Sampieri; Fernández Collado; Baptista Lucio, 2014).

A su vez, será de carácter descriptiva. El propósito será describir situaciones y eventos. Esto es, decir como es y se manifiesta determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986).

Miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide una de ellas independientemente para así, describir lo que se investiga. Los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos o variables con los que tiene que ver. Por otra parte, pueden ofrecer la posibilidad de predicciones, aunque sean rudimentarios. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 1991).

#### 6.5 Diseño.

Será una investigación transversal. Se recolectarán datos en un solo momento, en un tiempo único. El propósito de la investigación es describir variables, y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Pueden abarcar varios grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores, así como diferentes comunidades, situaciones o eventos; pero siempre, la recolección de los datos ocurre en un momento único (Hernández Sampieri; Fernández Collado; Baptista Lucio, 1991).

Asimismo, será una investigación no experimental. Se trata de aquella investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables, el investigador no puede influir sobre ellas porque ya sucedieron, al igual que sus efectos. Lo que se hace es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. No hay condiciones o estímulos a los cuales se exponga a los sujetos del estudio. Los sujetos son observados en su ambiente natural, en su realidad. No se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 1991).

#### 6.6 Población.

- Adultos que hayan transitado la deserción y luego la inserción escolar.

#### 6.7 Muestra.

- 30 personas.

##### 6.7.1 Criterio de inclusión y exclusión:

- Adultos que hayan egresado escuela secundaria o cualquier plan educativo para adultos.

#### 6.8 Instrumento de recolección de datos.

- Para esta investigación se ha creado una encuesta AD HOC, la cual se encontraban divididas en dos áreas: Razones del abandono escolar y Motivaciones para retomar los estudios. Contaba con un total de 29 preguntas, Asimismo, esta última, se encuentra subdividida en tres factores: Económico, Emocional y Social.

#### 6.9 Procedimiento.

Para llevar a cabo la presente investigación, se contactaron personas de la ciudad de San Nicolás de los arroyos, entre 19 y 66 años. El contacto fue a través de medios virtuales, ya que se debieron tomar los recaudos establecidos por el distanciamiento social y preventivo.

Todos los participantes fueron informados sobre el objetivo de la encuesta a realizar. La encuesta consiste en la recogida de información. Para ello se emplea un cuestionario breve con 29 preguntas fundamentales cerradas.

La administración fue llevada a cabo durante el mes de diciembre del 2020. Debido a la emergencia sanitaria y el distanciamiento obligatorio, el instrumento fue enviado a través de correo electrónico y WhatsApp mediante una encuesta de la plataforma google forms. Esta herramienta, permitió que la resolución de la encuesta sea clara y sencilla, evitando que se presentaran dificultades a raíz de la virtualidad.

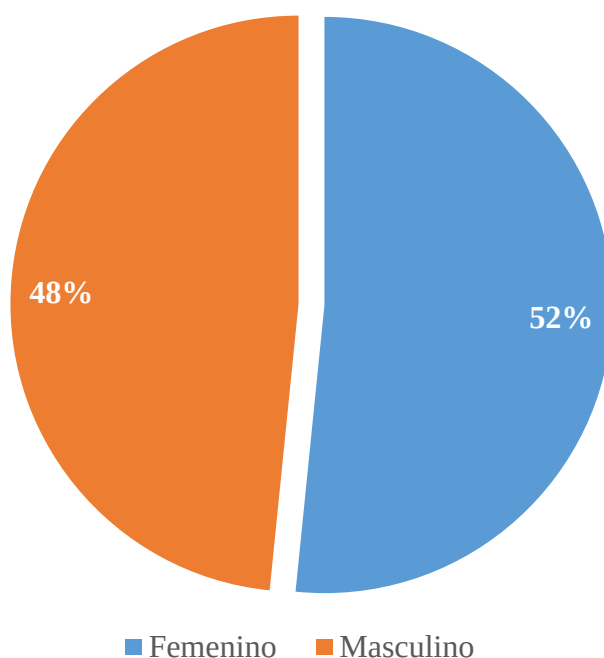
Finalmente, cada resolución fue enviada a través de la misma plataforma, recogándose un total de 30 encuestas para posteriormente realizar el análisis de las mismas.

## 7. Resultados.

A continuación, se encuentran representados los gráficos correspondientes a los resultados que se obtuvieron de las encuestas realizadas a una muestra de 30 personas que abandonaron el sistema educativo en algún año en específico, y luego decidieron retomar los estudios, y finalizar el nivel secundario.

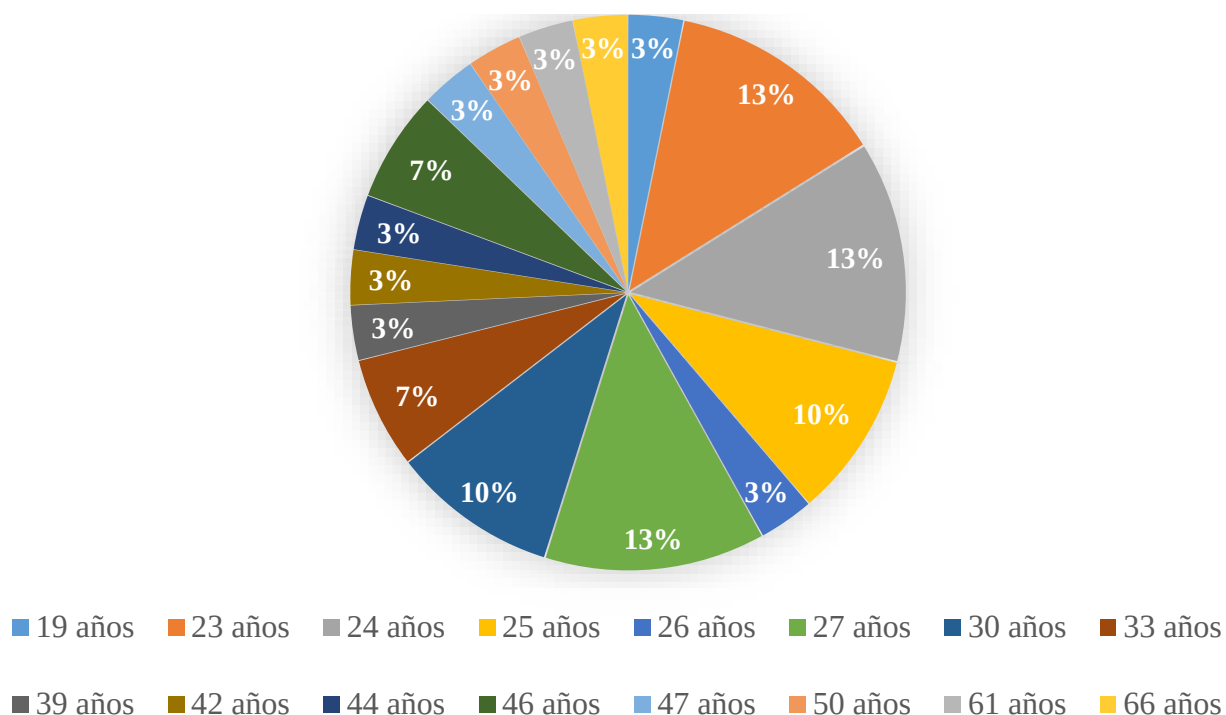
Distribución de la muestra.

Gráfico 1: Sexo de la población.



El presente gráfico muestra que, dentro de la población total encuestada, un 48% pertenece al género masculino, y un 52% al género femenino.

Gráfico 2: Edad de la población.

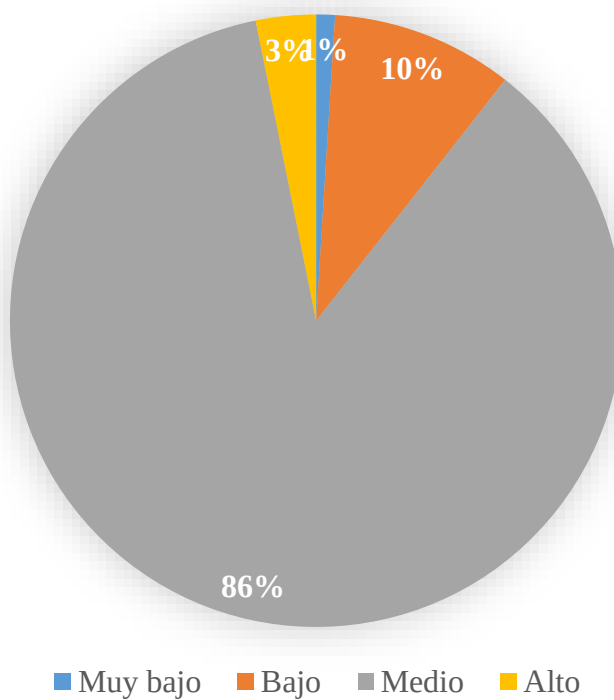


Este gráfico manifiesta que, dentro de la población total encuestada, se presentan en un 3% las edades de 19 años, 26 años, 39 años, 42 años, 44 años, 47 años, 50 años, 61 años y 66 años, en un 7% se presentan la edad de 33 años, en un 10%, se presentan las edades de 25 años y 30 años y en un 13% se presentan las edades de 23 años, 24 años y 27 años.

### Razones del abandono escolar.

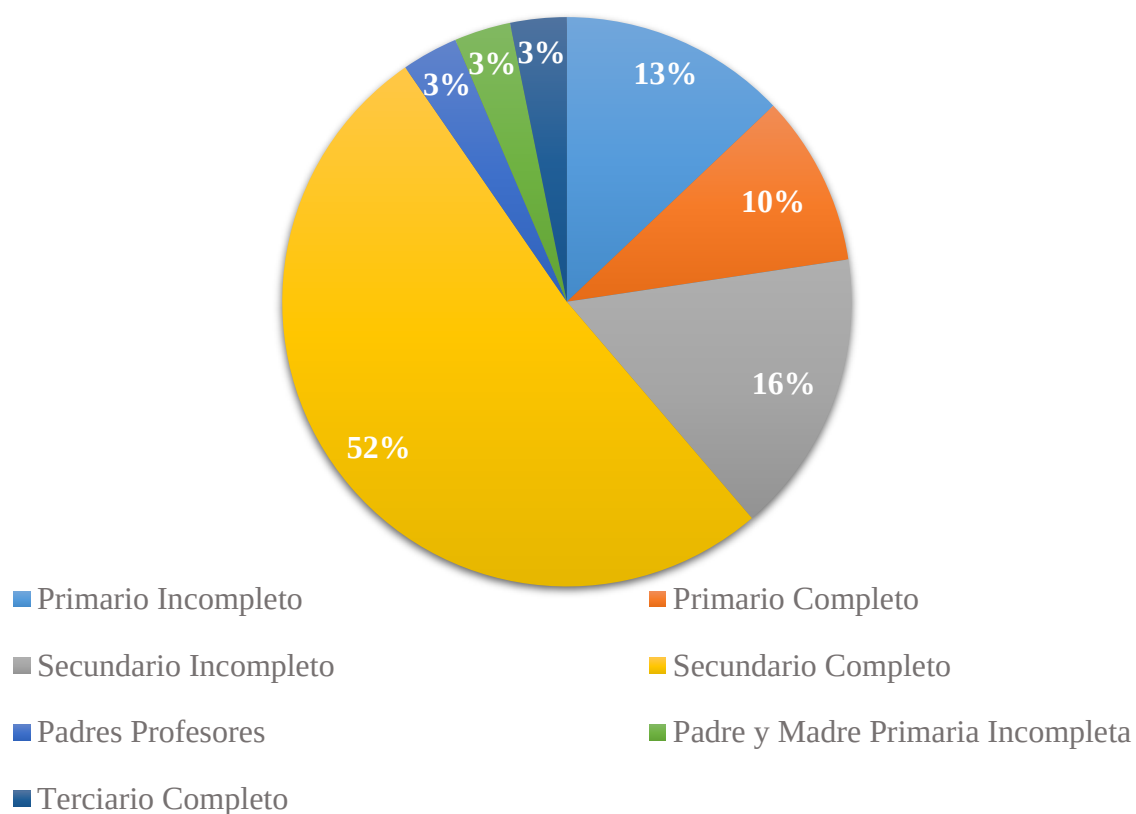
Se destaca que los siguientes gráficos no fueron tenidos en cuenta para el análisis cuantitativo de la presente investigación.

Gráfico 3: Nivel de ingresos en el hogar durante el período de educación formal.



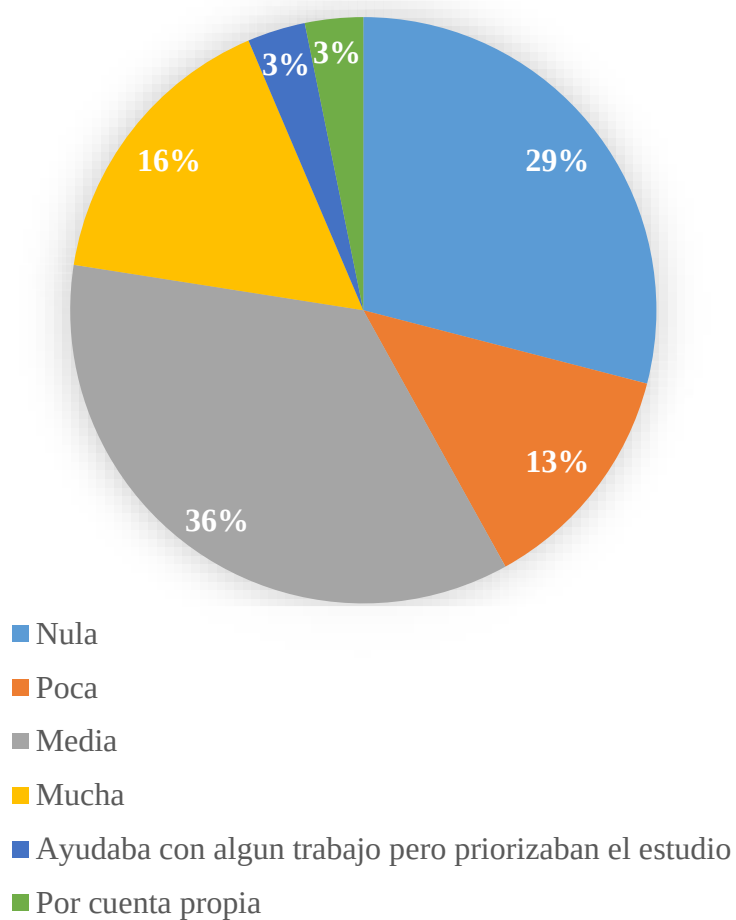
Este gráfico, muestra que dentro la población encuestada, un 86% presenta un nivel de ingresos medio, un 10% bajo, un 3% alto y 1% muy bajo.

Gráfico 4: Logros educativos alcanzados por los padres.



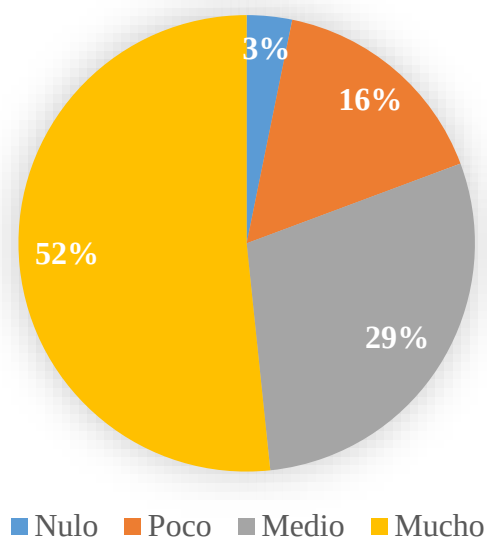
Este gráfico muestra que dentro de la población encuestada, el 52% de sus padres, alcanzaron la educación secundaria hasta su culminación, un 16% secundario incompleto, un 10% primario completo, un 13% primario incompleto, en un 3% terciario incompleto, padre y madre primaria incompleta y padres profesores (estudios universitarios).

Gráfico 5: Necesidad de salir a trabajar a corta edad.



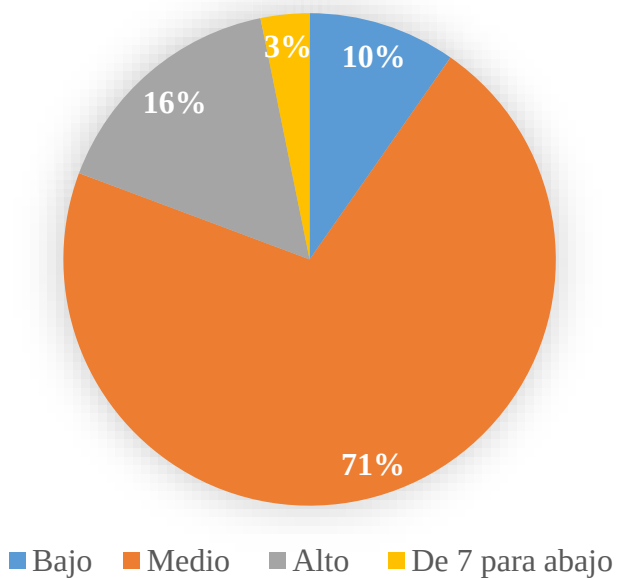
Este gráfico muestra la población con necesidad de salir a trabajar a corta edad, un 36% media, un 29% nula, un 16% mucha, un 13% poca, en un 3% ayudaba a sus padres con algún trabajo, pero priorizaban el estudio, y decidió salir a trabajar por cuenta propia.

Gráfico 6: Apoyo de los padres para finalizar los estudios.



Este gráfico muestra que el apoyo de los padres para finalizar el estudio a la población encuestada, arroja un resultado del 52% mucho, el 29% medio, el 16% poco y el 3% nulo.

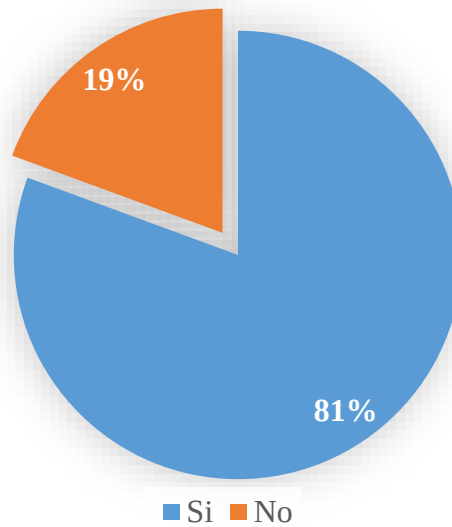
Gráfico 7: Rendimiento escolar.



Este gráfico muestra que, de la población encuestada, el rendimiento escolar era de 71% medio, 16% alto, 10% bajo y un 3% de 7 para abajo.

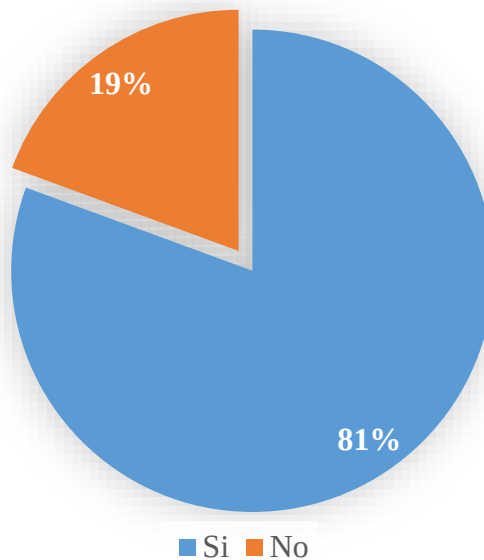
## Motivaciones para retomar los estudios.

Gráfico 8: Acceder a puesto de trabajo.



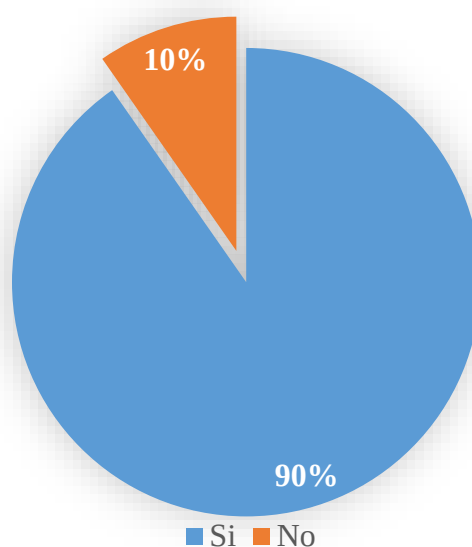
Este gráfico muestra, que, dentro de la población encuestada, el 81% obtuvo como motivación a retomar los estudios, acceder a un puesto de trabajo y un 19% respondió que no.

Gráfico 9: Acceder a un trabajo digno (sin título no consigo trabajo estable).



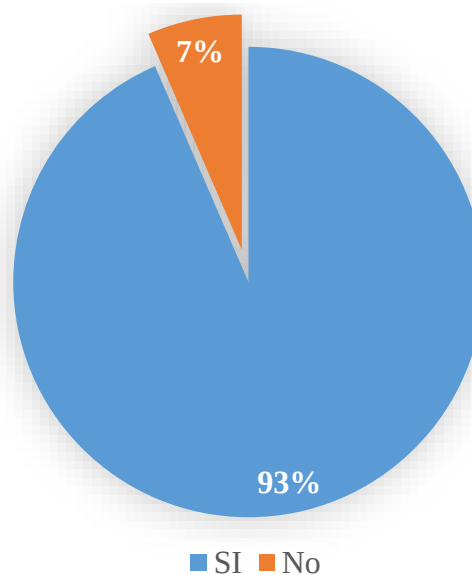
Este gráfico muestra que un 81% retoma sus estudios para acceder a un trabajo estable y un 19% respondió que no.

Gráfico 10: Adquirir nuevos conocimientos y saberes para la vida cotidiana.



Este gráfico muestra que un 90% accedió a terminar sus estudios para adquirir nuevos conocimientos y saberes para la vida cotidiana y un 10% respondió que no.

Gráfico 11: Desarrollarme de manera positiva laboral o profesionalmente.

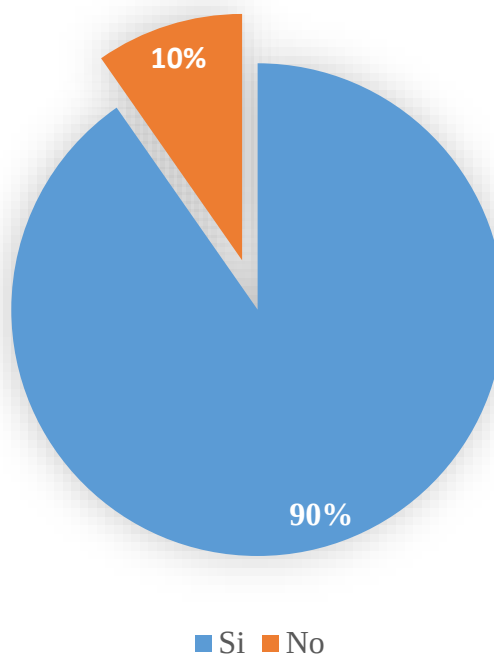


Este gráfico muestra que, de la población encuestada, un 93% termino sus estudios para desarrollarse de manera positiva laboral o profesionalmente y un 7% respondió que no.

Pregunta 12: Demostrarme que soy capaz de lograrlo.

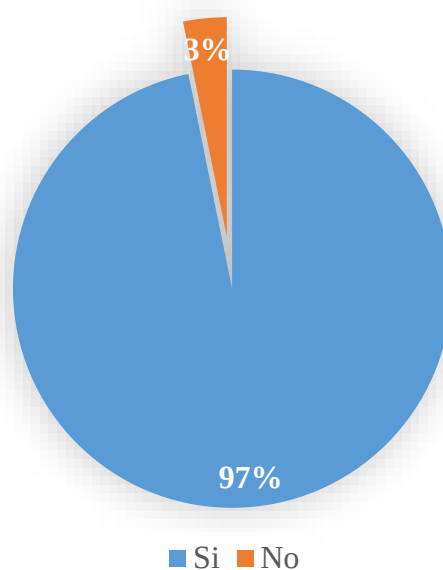
El 100% de la población encuestada, termino sus estudios para demostrarse a sí mismo que es capaz de lograrlo.

Grafico 13: Demostrar a mi familia / hijos la importancia del estudio.



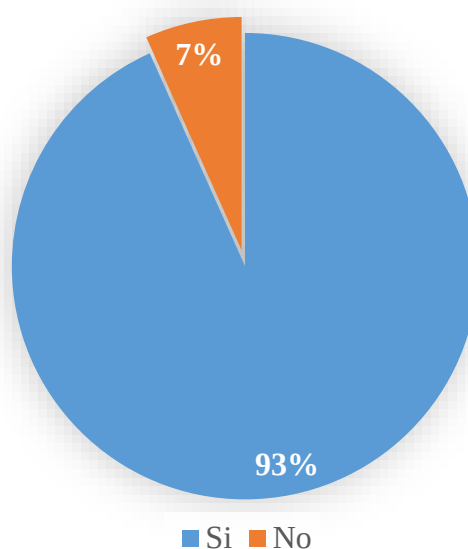
Este grafico muestra, que, de la población encuestada, un 90% decidió culminar sus estudios para demostrarle a la familia/hijos la importancia del mismo, y un 10% respondió que no.

Grafico 14: Sentirte mejor con vos mismo.



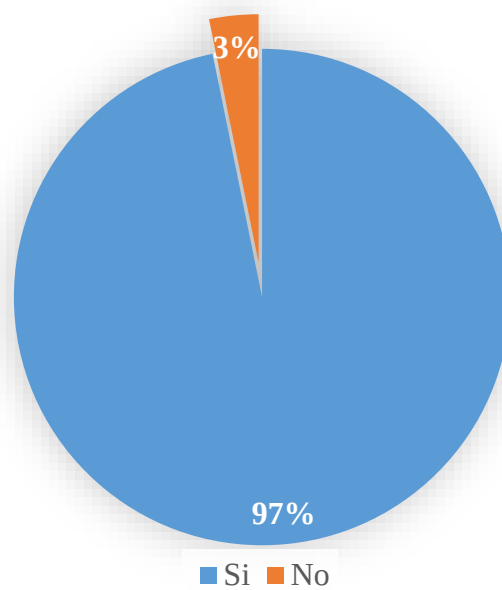
Este gráfico muestra que el 97% de la población, termino sus estudios para sentirse mejor con uno mismo, y el 3% respondió que no.

Grafico 15: Sentirme renovado y motivado a finalizar una etapa personal.



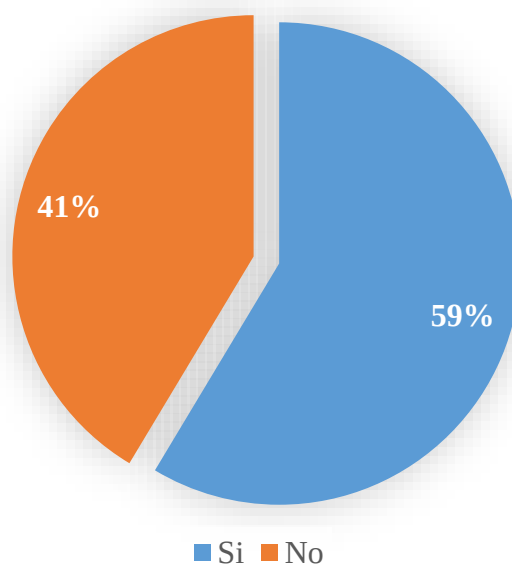
Este gráfico, muestra que el 93% de la población, termino sus estudios para sentirse renovado y motivado a finalizar una etapa personal, el 7% respondió que no.

Grafico 16: Mejorar comunicación en el ambiente laboral y/o personal.



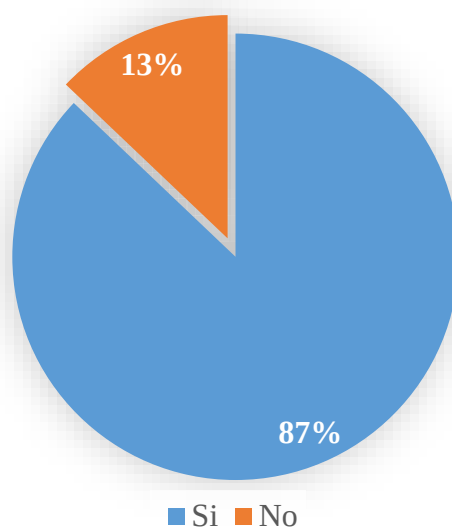
Este gráfico muestra que el 97% de la población encuestada, decidió finalizar sus estudios para mejorar comunicación en el ambiente laboral y/o personal y el 3% respondió que no.

Grafico 17: Cumplir el deseo de los padres.



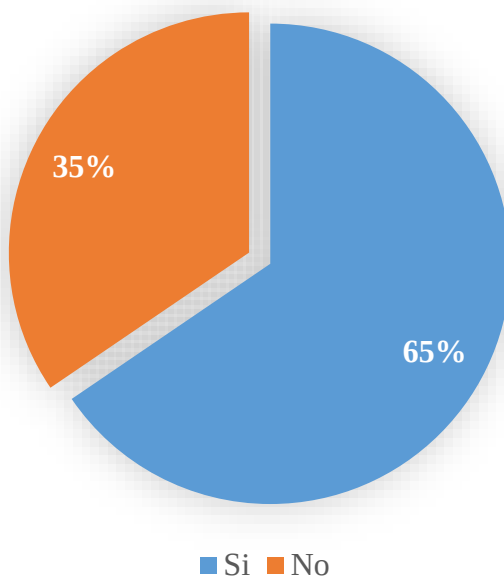
Este gráfico muestra que, del total de la población encuestada, el 50% termino sus estudios para cumplir el deseo de los padres, el 41% respondió que no.

Grafico 18: Para una mejor inserción socio-cultural.



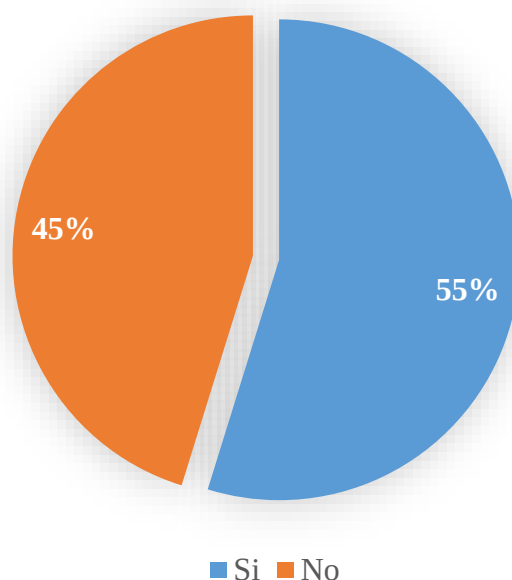
Este gráfico muestra que el 87% de la población encuestada, termino sus estudios para obtener una mejor inserción socio-cultural, el 13% respondió que no.

Gráfico 19: Para seguir un estudio universitario.



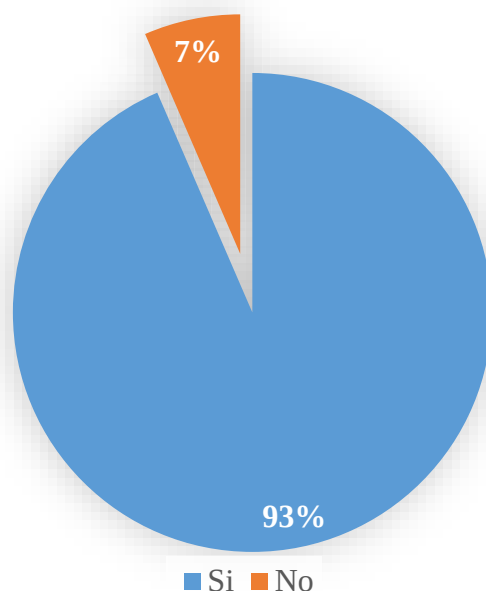
Este gráfico muestra que, del total de la población encuestada, el 65% decidió terminar sus estudios para seguir un estudio universitario, el 35% respondió que no.

Gráfico 20: Para sentirte dentro del mundo de la competencia de pares.



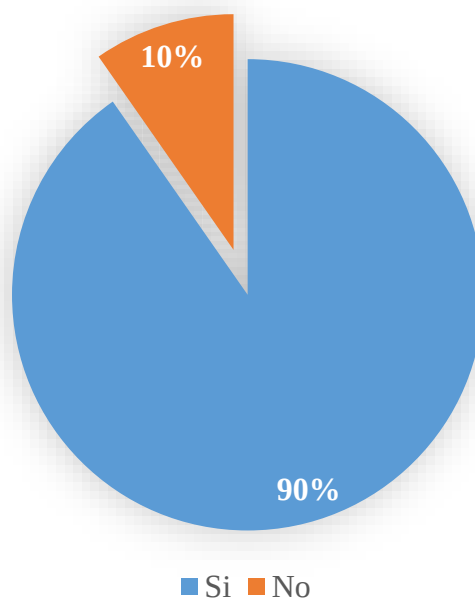
Este gráfico muestra, que el 55% de la población encuestada, finalizo sus estudios para sentirse dentro del mundo de la competencia de pares, el 45% respondió que no.

Gráfico 21: Para sentirme capaz y satisfecho de lograr mis objetivos.



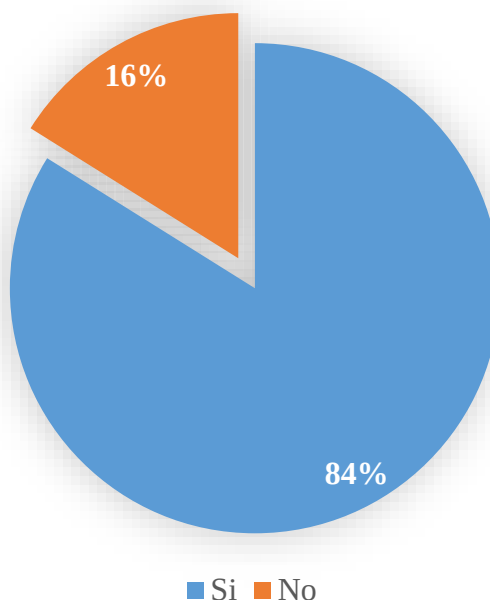
Este gráfico muestra que el 93% de la población encuestada, finalizo sus estudios para para sentirme capaz y satisfecho de lograr sus objetivos, y el 7% respondió que no.

Gráfico 22: Por el placer de aprender y de formación continua.



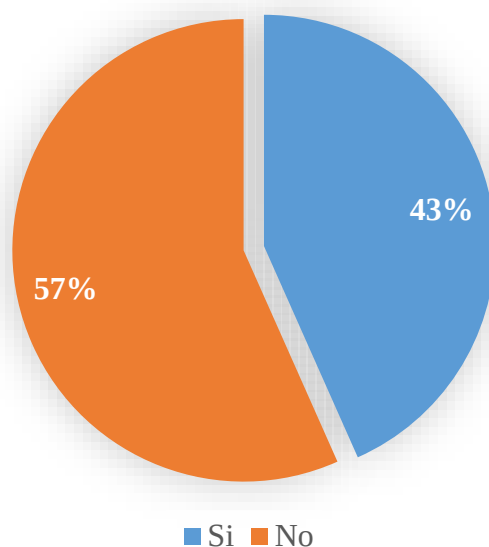
Este gráfico, muestra que el 90% de la población encuestada, culmino sus estudios por el placer de aprender y de formación continua, el 10% respondió que no.

Gráfico 23: Para tener mejores ingresos.



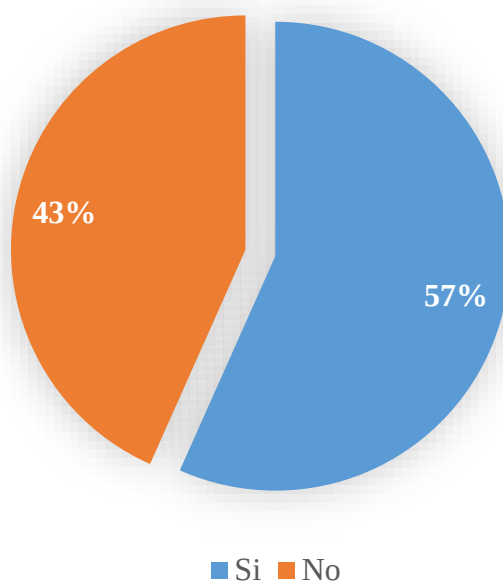
Este gráfico muestra que, del total de la población encuestada, el 84%, finalizo sus estudios para tener mejores ingresos, el 16% respondió que no.

Gráfico 24: Para no sentirme marginado.



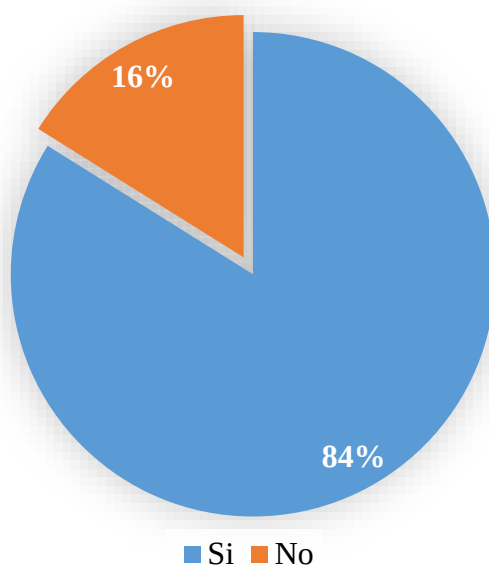
Este gráfico, muestra que un 57% de la población, termino sus estudios para no sentirse marginado, y un 43% respondió que no.

Gráfico 25: Para vencer miedos/prejuicios personales.



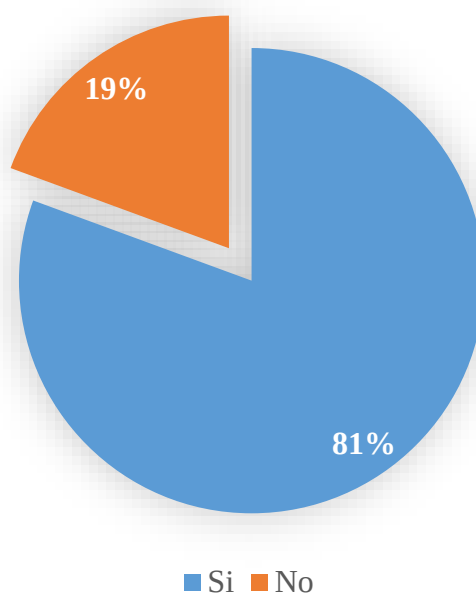
Este gráfico muestra que, del total de la población encuestada, el 57% culmino sus estudios para vencer miedos y prejuicios personales, el 43% respondió que no.

Gráfico 26: Para poder adaptarme a los constantes cambios sociales.



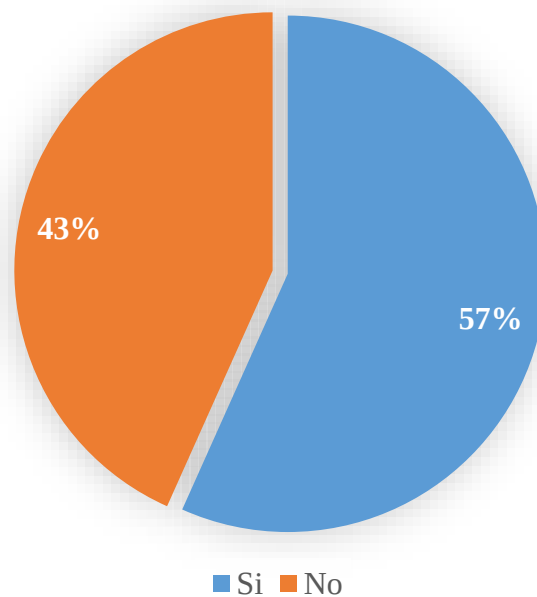
Este gráfico muestra que el 84% de la población encuestada, finalizo sus estudios para poder adaptarse a los constantes cambios sociales, el 16% respondió que no.

Gráfico 27: Para tener mayor seguridad en el medio personal y familiar.



Este gráfico muestra que el 81% de la población encuestada, finalizo sus estudios para tener mayor seguridad en el medio personal y familiar, el 19% respondió que no.

Gráfico 28: Para cambiar la vulnerabilidad económica que transite de niño debido a que mis padres no accedían a un trabajo estable por falta de estudios secundarios.

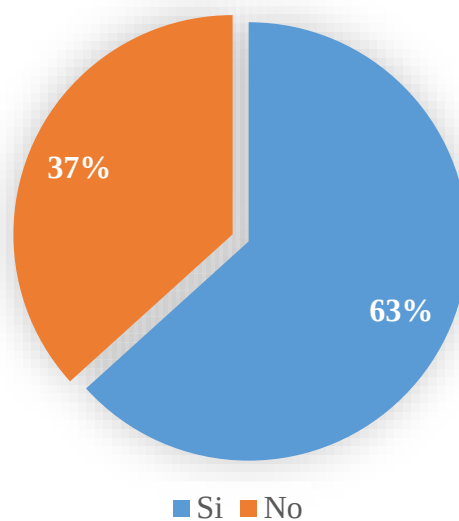


Este gráfico muestra, que el 57% de la población, finalizó sus estudios para no seguir la misma historia de sus padres, el 43% respondió que no.

Pregunta 29: Por las exigencias del mercado laboral.

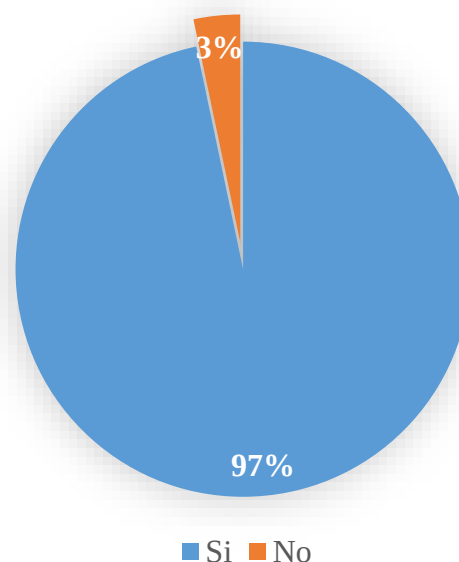
El 100% de la población encuestada, finalizó sus estudios por las exigencias del mercado laboral.

Gráfico 30: Salir de la vulnerabilidad economica actual.



Este gráfico, muestra que, del total de la población encuestada, el 63% decidió culmina sus estudios para salir de la vulnerabilidad económica que se encontraba transitando en dicho momento, y el 37 % respondió que esto no influyó en su decisión.

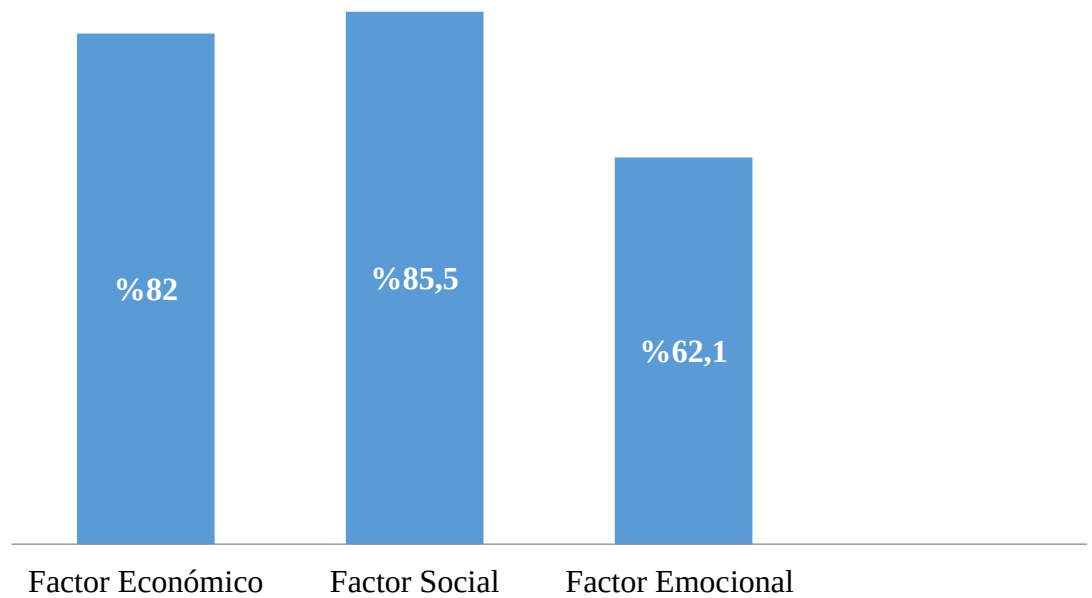
Gráfico 31: Porque cuantos más años de estudios se tiene, mejor calidad de trabajo se obtiene.



Este gráfico, muestra que, del total de la población encuestada, el 97% finalizo sus estudios debido a que cuantos más años de estudios se tiene, mejor calidad de trabajo se obtiene, el 3% no.

Factores que inciden en el interés del alumno para la reinserción educativa.

Gráfico 32: Porcentajes de los factores económico, emocional y social.



## 8. Conclusiones.

El objetivo principal del presente estudio fue explorar los factores que hacen posible la inserción del adulto al sistema escolar. Asimismo, pretendió indagar los factores que predominaron tanto en la deserción como en la inserción escolar, en una muestra de adultos con una edad que comprende desde los diecinueve a los sesenta y seis años.

Para ello, se administró una encuesta AD HOC, a treinta adultos de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, la cual fue creada por la residente que abordó la presente investigación. De la población seleccionada, todos presentaban la condición de haber abandonado el sistema escolar, y luego de un periodo determinado de tiempo, reinsertado al mismo.

La encuesta consta con un total veintinueve preguntas, las cuales se encontraban divididas en dos áreas: Razones del Abandono Escolar y Motivaciones para Retomar los Estudios. Asimismo, esta última, se encuentra subdividida en tres factores: Económico, Emocional y Social. Cabe aclarar que las preguntas pertenecientes al área de “Razones del Abandono Escolar”, no fueron utilizadas para el análisis cuantitativo del presente estudio, sino, que fueron incorporadas a modo de introducción para los encuestados.

Los conceptos principales sobre los que se sustentó esta investigación, son la deserción y la inserción. El fracaso escolar es un problema socioeducativo que alerta permanentemente dos aspectos, complejidad y gravedad. Las escuelas y el sistema educativo no logran hacer de las trayectorias escolares procesos exitosos y gratificantes para un importante número de niños y jóvenes (Román, 2013).

Ante esto, la preocupación por la inclusión educativa ha adquirido relevancia en los últimos años, sin duda es una consecuencia de un proceso de fragmentación educativa vivido en nuestro país durante las últimas décadas (Corti, Godino y Montiveros, 2015).

En primera instancia se pretendió realizar una descripción de la muestra, concluyéndose a partir de los resultados arrojados por las encuestas, que el género de la población es predominantemente femenino (un 52%), y en menor porcentaje género masculino (un 48%). En relación con la distribución de la muestra, se puede observar que, dentro de la población total encuestada, se presentan en un 3% las edades de 19 años, 26 años, 39 años, 42 años, 44 años, 47 años, 50 años, 61 años y 66 años, en un 7% se

presentan la edad de 33 años, en un 10%, se presentan las edades de 25 años y 30 años y en un 13% se presentan las edades de 23 años, 24 años y 27 años.

Con respecto a los resultados arrojados, los mismos se agruparon en tres factores (con ocho interrogantes cada uno), con el objetivo de determinar cuál fue el predominante de estos mismos. Se pueden identificar diferencias entre cada uno, las cuales se detallarán a continuación:

En primer lugar, en cuanto al factor económico, es posible dar cuenta que es uno de los más influyentes a la hora de pensar en la reinserción en el sistema escolar. Esto es así debido a que posibilita acceder a mejores puestos de trabajo, lograr asensos, recibir remuneraciones dignas habilitando a poseer mejores ingresos. Asimismo, el mercado laboral actual exige, de alguna manera, poseer como base dicho nivel de escolaridad. Se cree sumamente relevante mencionar que la totalidad de la población encuestada ya se encuentra inserta dentro del mercado laboral, por lo que culminar sus estudios secundarios fue un factor motivacional importante, debido a que otorga mejoras en la posición laboral en que se encuentren.

En segundo lugar, en cuanto al factor emocional, las preguntas apuntaban a lo personal de cada encuestado, en referencia al auto concepto, autopercepción, motivación, prejuicios, miedos, etc. Aunque los resultados de las elecciones de los encuestados han superado la media (50%), éste factor fue el menos determinante a la hora de decidir reinsertarse al sistema educativo.

En tercer lugar, se analizan los interrogantes del factor social, se pudo percibir como más determinante para los encuestados a la hora de decidir sobre culminar sus estudios. Las preguntas de este factor fueron dirigidas al ámbito social en la reinserción escolar de adultos. En las que hacían referencia al individuo aprendiz y al contexto que lo rodea. Se entiende la educación como proceso de desarrollo y progreso individual, social o cultural; pero, también en otras manifestaciones de un espacio institucional, metodológico y de poder como medio de control social al servicio de la sociedad o de grupos pertenecientes a determinados sectores.

Como consecuencia del análisis de los resultados, se puede afirmar que el factor que más predominó como motivación para retomar los estudios fue el factor social. En lo que respecta del mismo, presentó un 85,5% de respuestas afirmativas. En segundo lugar, se presenta el factor económico, arrojando un 82% de las respuestas positivas. Por

último, el factor que menos incidencia tuvo fue el emocional, con un 62,1% de respuestas afirmativas.

De esta manera, se refuta dicha hipótesis, la cual sostiene que no hay incidencia en los factores de deserción escolar sobre los factores de inserción escolar, ya que en la deserción predomina el factor económico.

La deserción escolar se da por factores económicos que representan un peso importante, muchos relacionados con aspectos de pobreza, falta de dinero para alimentación suficiente o ningún acceso a crédito para cuotas escolares, escaso recurso para el transporte, marginación, temprana vinculación laboral, exclusión económica, breches laborales de los padres, insuficiente dinero en el hogar, de trabajar, por parte de los estudiantes, para apoyar en la casa invertir tiempo en buscar empleo, pertenecer a niveles socioeconómicos bajos, que solo uno de los padres trabaje, baja retribución laboral de la madre o el muy elevado ingreso del padre, pocas posibilidades de insertarse en la vida laboral finalizando los estudios, el contexto económico que reproduce la propia escuela ante el déficit de infraestructura y equipamiento y la pobre imagen que refleja, que los alumnos no cuenten con artículos escolares como útiles o computadoras, o cualquier problema financiero que no permita hacer frente a los gastos que requiere el buen desempeño académico como, por ejemplo, la falta de dinero para acceder a Internet (Treviño y Maldonado, 2020).

Los resultados de dicha investigación mostraron que la población encuestada se vio identificada en un mayor porcentaje con los ítems del factor social, para escoger las razones que fueron causales para retomar sus estudios. Las expectativas de las personas adultas ante la decisión de comenzar un itinerario formativo se centran en razones de superación personal, pero fundamentalmente para el mejoramiento en la estratificación social.

Esto encuentra su correlato, con lo dicho por Martínez (2009), ya que hace hincapié en que mayoría de las personas se matricula y comienza los cursos con la expectativa de conseguir mejor puesto de trabajo, de actualizar su currículo formativo; también otros manifiestan un interés por saldar un deseo postergado en el tiempo.

Las personas expresan una significativa mayoría de haber constituido un proceso de decisión individual, pero también otro gran grupo identifica a la familia, pareja, hijos, quienes han incidido. Este aspecto es importante haberlo considerado porque ante los

motivos de incidencia, son estos mismos ámbitos los que se mencionan como condicionantes en las posibilidades de continuar los estudios.

A su vez, coincide con lo dicho por Ramyeser (2014), ya que menciona que el adulto promete un tiempo de diferentes búsquedas personales que los llevan o no a la consolidación de la persona puesto que se hacen cuestionamientos y evaluaciones sobre lo acontecido, vivenciado y logrado hasta el momento, y de lo que se espera transitar y alcanzar. A su vez, Camera (2012), destaca que el adulto pertenece al mundo social que genera las pautas y los modelos del aprender y del saber. Su ignorancia o su no saber lo marginan en el fondo de sí mismo. El adulto ha ido desarrollando una serie de estrategias de aprendizaje para resolver las situaciones problemáticas.

La presente investigación intenta aportar a la Psicopedagogía a través de sus métodos el potencial cognoscitivo y social de la persona para mejorar el desarrollo de sus actividades. Su labor va más allá de afrontar problemas de aprendizaje, también permite desarrollar métodos y herramientas que ayudan a las personas a potenciar sus habilidades. La consideración del atravesamiento de las condiciones sociales y culturales en el hacer psicopedagógico, resguardando las especificidades situacionales, nos permitirá pensar la intervención en contextos sociales adversos vinculado al tema del fracaso escolar.

En efecto, el psicopedagogo es, por definición, un profesional cuyo ámbito de actuación se enmarca en torno a los procesos de aprendizaje; Aprendizajes que, como ya sabemos, no quedan circunscriptos a una etapa de la vida ni a un ámbito particular y que debe ser entendido, en un sentido extenso, como un proceso multidimensional de apropiación cultural de carácter experiencial, que de manera inescindible entrelaza afectividad, cognición y acción.

Entonces, es el aprendizaje en sus múltiples configuraciones lo que resguarda la especificidad de la intervención psicopedagógica a la vez que habilita nuevas actuaciones profesionales. Estamos ante la emergencia de nuevos escenarios de intervención que, a la par de los ya consolidados, dejan al descubierto la heterogeneidad que caracteriza a las intervenciones psicopedagógicas en la actualidad.

Por otra parte, ninguna intervención en el campo de lo social -y por ende en el psicopedagógico- se nos presenta acabada y disponible a manera de un repertorio técnico factible de ser aplicado, sino que, por el contrario, supone un arduo y laborioso proceso de construcción que de manera recursiva enlaza la acción y la reflexión constante. Así, la situación que se configura como problemática, la naturaleza de la demanda que finalmente da origen a la intervención, los involucrados en la misma, el ámbito en la que se enmarca, los fundamentos teóricos conceptuales articulados con una dimensión más estratégico proyectiva sostenida por el profesional y que orientan sus decisiones, van delineando los rasgos de la actuación: limitación o ampliación del foco de la intervención, carácter mediado o directo sobre los destinatarios, niveles de prevención que la caracteriza, entre otros aspectos.

Luego de estas afirmaciones, se puede postular una posible intervención psicopedagógica para dar respuesta al sujeto que decide finalizar sus estudios y acompañarlo en dicho proceso.

En primer lugar, generar desde el ámbito educativo, capacitaciones o talleres, con el fin de dar a conocer la pertinencia e importancia que tiene la finalización de estudios para el que hacer adulto, ya que la educación puede definirse como proceso de desarrollo y progreso individual, social o cultural; pero, también en otras manifestaciones de un espacio institucional, metodológico y de poder como medio de control social al servicio de la sociedad o de grupos pertenecientes a determinados sectores

En segundo lugar, el primer contacto del recorrido estudiantil, es en la admisión, por lo que se deberá trabajar en conjunto para desde el principio lograr un clima de pertenencia.

Finalmente, hacer hincapié en los conocimientos básicos del alumno que se requieren para edificar todo el proceso de formación, en cuanto a la lectura comprensiva, interpretación de textos, capacidad para la argumentación escrita y oral.

## **9. Limitaciones y sugerencias.**

En primer lugar, una de las limitaciones de la presente investigación se circunscribe en la validez del estudio, el cual fue probado en una población total de 30 encuestados por lo que sería recomendable ampliar la muestra de estudio.

En segundo lugar, se sugiere llevar a cabo una evaluación más exhaustiva de la inserción escolar y los factores que predominan en ese fenómeno, considerando la escasa información en relación a esta temática.

Finalmente, se propone tomar en cuenta otras variables, que enriquecerían esta investigación, como una correlación de la inserción escolar con las variables, edad y género, y los procesos de atribución causal.

## 10. Referencias.

Balam, K; Yam1, G; Morejón, P; Pech, J. (2019). Desigualdades estructurales en el vínculo entre escuela y comunidad rural: tres casos de abandono escolar. Scielo Revista. 2 (58). <https://scielo.conicyt.cl/>.

Boggiano, S.M. (2020). Razones de abandono escolar y motivaciones para retomar los estudios secundarios en adultos. Argentina: Universidad Abierta Interamericana.

Brusilovsky, S. (2006). Educación escolar de adultos. Buenos Aires: Ediciones novedades educativas.

Cordero Cordero, T. (2008). La opinión de un grupo de docentes sobre la deserción escolar. Explorando sobre sus actuaciones en el contexto institucional. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación. 3 (8), 9-28.

Corti, A.M; Godino; C.M.B; Montiveros, M.L. (2015). La diversificación educativa y la segmentación social. Signos de una época de nuevas desigualdades. Revista Colombiana de Educación. 3 (70), 7-11.

Espinoza, O; Castillo, D; González, L; Loloya, J. (2012). Factores familiares asociados a la deserción escolar en Chile. Revista de Ciencias Sociales. 17 (1). 136-150.

García, F; Doménech, F. (2014). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. Revista electrónica de motivación y emoción. 1 (0). 10-13.

Godino, M. (2007). La cruda situación de la Educación de Adultos. Revista Iberoamericana de Educación. 44 (1). 7-13.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación (6ª ed.). México: Mc Graw-Hill.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (1991). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw-Hill.

Ledesma, A. (2014). La deserción escolar en el nivel superior y su relación con los factores socioculturales y socioeconómicos. Argentina: Universidad Abierta Interamericana.

Martinez, M. (2009). Educación de adultos, subjetividad y Transformaciones sociales: impacto Social, humano y económico de la Educación de personas adultas. Madrid: Universidad complutense de Madrid.

Moreno, D. (2013). “La Deserción Escolar: Un problema de Carácter Social”. Revista In Vestigium Ire. Vol. 6, p. 115-124.

Moreno, M; Moreno, A. (2005). Deserción escolar. Revista Internacional de Psicología. 6 (1). 1.

Muñoz, R.R (2011). Deserción escolar en la argentina. Chubut: Parlamento Patagónico. <https://.copa.qc.ca>.

Nobile, M (2015). Los egresados de las Escuelas de Reingreso: sobre los soportes mínimos para aprovechar una política de reinserción educativa. Argentina: Conicet. <https://digital.cic.gba.gob.ar>.

Ramyeser, A.M (2014). Motivaciones que inducen a iniciar o retomar los estudios formales en personas adultas. Argentina: Universidad Abierta Interamericana.

Román, C.M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en américa latina: Una mirada en conjunto. Rehíce. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 2 (11), 34-45.

Tapasco-Alzate, O. A., Ruiz-Ortega, F. J., Osorio-García, D. y Ramírez-Ramírez, D. (2019). Deserción estudiantil: incidencia de factores institucionales relacionados con los procesos de admisión. Educación y Educadores, 22(1), 81-100. <https://www.redalyc.org/>.

Treviño, D; Maldonado, L. (2020). Asociación entre factores económicos y sociales con la propensión de deserción escolar en colegios militarizados. 19 (40). <https://scielo.conicyt.cl/>.

# ANEXOS



**Universidad Abierta  
Interamericana**

### **Consentimiento**

Quien suscribe, .....,  
DNI N°....., certifico que he sido informado (a)  
con claridad y veracidad debida respecto al ejercicio académico del cual la estudiante  
Gómez Camila me ha invitado a participar, y que actúo consecuente, libre y  
voluntariamente como colaborador/a.

Manifiesto mi conocimiento de que dicha instrumentación forma parte del proceso  
de aprendizaje de la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía que dicta la Universidad  
Abierta Interamericana y que se respetará la buena fe, confiabilidad e intimidad de la  
información suministrada.

Firma:

Aclaración:

DNI N°:

Lugar y fecha:

Nombre:

Edad:

DNI:

Sexo:

### RAZONES DEL ABANDONO ESCOLAR

| Factor socioeconómico                              | Muy bajo                              | Bajo                             | Medio                             | Alto                                  |                                  |                                   |
|----------------------------------------------------|---------------------------------------|----------------------------------|-----------------------------------|---------------------------------------|----------------------------------|-----------------------------------|
| Logros educativos alcanzados por los padres        | Madre: primaria incompleta / completa | Secundario incompleto / completo | Universidad incompleta / completa | Padre: primaria incompleta / completa | Secundario incompleto / completo | Universidad incompleta / completa |
| Necesidad de salir a trabajar a corta edad         | Nula                                  | Poca                             | Media                             | Mucha                                 |                                  |                                   |
| Apoyo de los padres para que finalice mis estudios | Nulo                                  | Poco                             | Medio                             | Mucho                                 |                                  |                                   |
| Como era tu rendimiento escolar                    | Bajo                                  | Medio                            | Alto                              |                                       |                                  |                                   |

### MOTIVACIONES PARA RETOMAR LOS ESTUDIOS

|                                                                                                                                                          |    |    |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|----|
| Acceder a un mejor puesto de trabajo                                                                                                                     | Si | No |
| Acceder a un trabajo digno (sin título no consigo trabajo)                                                                                               | Si | No |
| Desarrollarme de manera positiva laboral o profesionalmente                                                                                              | Si | No |
| Para tener mejores ingresos                                                                                                                              | Si | No |
| Para cambiar la vulnerabilidad económica que transite de niño debido a que mis padres no accedían a un trabajo estable por falta de estudios secundarios | Si | No |
| Por las exigencias del mercado laboral                                                                                                                   | Si | No |

|                                                                                  |    |    |
|----------------------------------------------------------------------------------|----|----|
| Salir de la vulnerabilidad económica actual                                      | Si | No |
| Porque cuanto más años de estudios se tiene, mejor calidad de trabajo se obtiene | Si | No |
| Adquirir nuevos conocimientos y saberes para la vida cotidiana                   | Si | No |
| Demostrar a mi familia / hijos la importancia del estudio                        | Si | No |
| Mejorar comunicación en el ambiente laboral y/o personal                         | Si | No |
| Para una mejor inserción socio-cultural                                          | Si | No |
| Para seguir un estudio universitario                                             | Si | No |
| Por el placer de aprender y de formación continua                                | Si | No |
| Para poder adaptarme a los constantes cambios sociales                           | Si | No |
| Para tener mayor seguridad en el medio personal, familiar                        | Si | No |
| Demostrarme que soy capaz de lograrlo                                            | Si | No |
| Sentirte mejor con vos mismo                                                     | Si | No |
| Cumplir el deseo de los padres                                                   | Si | No |
| Para sentirme capaz y satisfecho de lograr mis objetivos                         | Si | No |
| Para vencer miedos/prejuicios personales                                         | Si | No |
| Sentirme renovado y motivado a finalizar una etapa personal                      | Si | No |
| Para no sentirme marginado                                                       | Si | No |

